



Las mujeres jóvenes hijas de excombatientes del caserío Nueva Área de Reincorporación de San José de León: sus imaginarios de futuro.

Lina Marcela Pereira Benítez

Julissa Fairuz Ortega Padilla

Monografía presentada para optar al título de Sociólogas

Asesora

Claudia Isabel Acevedo Gil, Magíster (MSc) en Educación y Desarrollo Humano.

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Apartadó, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Ortega Padilla & Pereira Benítez, 2023)
Referencia	Ortega Padilla, J., & Pereira Benítez, L. (2023). <i>Las mujeres jóvenes hijas de excombatientes del caserío Nueva Área de Reincorporación de San José de León: sus imaginarios de futuro</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Marco Antonio Vélez Vélez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A las hijas de excombatientes de San José de León, en esta vida no merecen menos que ese futuro grande que sueñan. Gracias siempre.

Agradecimientos

A las y los firmantes de paz, por dar el primer paso para regalarle la esperanza a sus familias.

A las profesoras Beatriz, Laura, Eliana, por abrirnos una puerta a la comunidad y haber contribuido desde sus inquietudes esta idea de investigación.

Contenido

Resumen.....	10
Abstract.....	11
Introducción	12
1. Planteamiento del problema.....	13
1.1. Antecedentes.....	22
2. Objetivos	28
2.1. Objetivo general.....	28
2.2. Objetivos específicos	28
3. Marco conceptual	29
<i>Figura 1. Esquema categorías conceptuales.</i>	29
3.1. Jóvenes	30
3.1.1. Joven rural	31
3.1.2. Mujer joven rural	31
3.1.3. Hija de excombatiente.....	31
3.2. Imaginarios de futuro	33
3.2.1 Imaginarios.....	33
3.3. Espacio rural:.....	34
3.3.1. Espacio	34
3.3.2. Lo rural.....	36
3.3.3. Espacio de reincorporación	38
3.4. Reincorporación social.....	39
3.5. Arte	41
3.5.1. Arte: exploración artística en la investigación	42
4. Metodología	44

4.1. Modalidad: investigación cualitativa	44
4.2. Enfoque: histórico hermenéutico	45
4.3. Las técnicas	46
4.4. Del porqué de la inserción de la investigación basada en artes.....	47
4.5. La experiencia - memoria metodológica.....	48
Momento 1. Acercamiento a la comunidad:	48
Momento 2. Reconocimiento y apertura del espacio de interacción:.....	49
Momento 3. Implementación propuesta de investigación basada en artes:	50
Momento 4. Análisis de información y convalidación:.....	56
5. Resultados	58
Capítulo I. Del caserío hacia adentro	58
5.1. ¿Dónde estamos?	58
5.2. Las semillas por brotar	60
5.3. Adentro: conociendo a las y los jóvenes	61
5.4. Monarcas: ¿quiénes son ellas?.....	65
Capítulo II. El espacio: cómo lo ven y viven las mujeres jóvenes.....	68
5.5. La casa y la familia	69
5.6. Hogar y cuidado.....	76
5.7. El lugar de los roles establecidos y sus imaginarios	77
Capítulo III. Memoria de las voces sobre paz y futuro de las mujeres jóvenes	80
5.8. Vida.....	80
5.9. Futuro	83
5. 10. Las madres.....	84
6. Discusión.....	86
7. Conclusiones	88

8. Recomendaciones 90

Bibliografía 92

Lista de figuras

Figura 1. Esquema categorías conceptuales.....	29
Figura 2. Resultado ejercicio Collage	52
Figura 3. Memorias El lugar que habito	53
Figura 4. Elaboración y socialización ejercicio siluetas	54
Figura 5. Memorias actividad sensorial “bienvenida a San José”	55
Figura 6. Memorias encuentros 5 y 6	56
Figura 7. Entrada a la vereda San José de León.....	58
Figura 8. Entrada San José de León	59
Figura 9. Casa de la mujer	60
Figura 10. Ejemplo collage estudiante	63
Figura 11. Ejemplo collage elaborado por un estudiante	64
Figura 12. Ejemplo collage realizado por estudiante	65
Figura 13. Actividad mujeres representativas en mi vida.....	66
Figura 14. Casa.....	68
Figura 15. Ejercicio el lugar que habito	69
Figura 16. Ejercicio el lugar que habito.....	70
Figura 17. Ejercicio Silueta. Grupo: Limón.....	71
Figura 18. Ejercicio Silueta. Grupo: Papayas	72
Figura 19. Ejercicio Silueta. Grupo Fresa.....	73
Figura 20. Interpretación a partir de las respuestas obtenidas por estudiantes en ejercicio grupal “siluetas”	75
Figura 21. Ejercicio Puerta	81
Figura 22. Encuentros.....	82
Figura 23. Moldeando mi futuro	83

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
ETCR	Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
NAR	Nueva Área de Reincorporación
NPR	Nuevo Punto de Reincorporación
PAPSIVI	Programa de Atención Psicosocial Integral a Víctimas
ZVTN	Zonas Veredales de Transición y Normalización

Resumen

La presente investigación se preguntó por los imaginarios de futuro de 6 mujeres jóvenes hijas de excombatientes entre los 11 y 15 años, que viven en la Nueva Área de Reincorporación ubicada en la vereda San José de León en Mutatá. Realizando una caracterización y reconociendo sus percepciones sobre el espacio y la reincorporación, y cómo ésta les ha permitido poder construir otras visiones de futuro. El acercamiento se hizo a partir del enfoque histórico hermenéutico utilizando técnicas propias de esta modalidad de investigación como la entrevista (al círculo cercano como profesores y jóvenes) técnicas interactivas y estrategias artísticas. Lo que nos llevó a reflexiones con respecto al papel de la mujer adulta y la familia en general en la percepción del espacio y el futuro para las mujeres jóvenes, la realidad que representa estar en un espacio que de alguna manera requiere de la población joven para su sostenimiento enfrentado a las aspiraciones propias y finalmente, reafirmación de que este espacio de reincorporación les regala un lugar seguro en el presente, pero hay una necesidad latente de salir.

Palabras clave: mujeres jóvenes, hijas excombatientes, imaginarios de futuro, reincorporación, paz, San José de León.

Abstract

The present research inquired about the future imaginaries of 6 young women, daughters of ex-combatants between 11 and 15 years old, who live in the New Reincorporation Area located in the San José de León village in Mutatá. A characterization and recognition of their perceptions about the space and reincorporation, and how this has allowed them to build other visions of the future. The approach was based on the historical hermeneutic approach using techniques typical of this type of research, such as interviews (with the close circle of teachers and young people), interactive techniques and artistic strategies. This led us to reflections regarding the role of adult women and the family in general in the perception of space and the future for young women, the reality of being in a space that somehow requires the young population for its support in the face of their own aspirations and finally, the reaffirmation that this space of reincorporation gives them a safe place in the present but there is a latent need to leave.

Keywords: young women, daughters of ex-combatants, reincorporation, future imaginaries, peace and San José de León

Introducción

Cuando se firma el Acuerdo Final para la terminación del conflicto en el año 2016 entre las FARC-EP y el gobierno nacional, en toda la geografía colombiana se extendieron espacios dispuestos para la reincorporación y posteriormente, tras la puesta en marcha del mismo, se empiezan a conocer fallos en su implementación; esto deriva en desplazamientos forzados por seguridad, deserción de excombatientes que hacían parte del proceso de reinserción, hasta la movilidad como colectivo hacia otro espacio (el caso de San José de León y de las NAR en el país) dejando consecuencias fatales, sin embargo, en el mejor de los casos movilizó la autogestión y generó la creación de un “nuevo espacio en la geografía de la reincorporación”: las nuevas áreas de reincorporación (NAR)

La NAR de San José de León en Mutatá como espacio autogestionado se ha mantenido con garantías que permiten vivir con sus familias y tener acceso a la educación formal para adultos y niños, niñas y jóvenes. Dado el poco interés y conocimiento generado sobre la población joven del espacio, se plantea la pregunta por esta juventud y sus necesidades, los recursos con los que cuentan para llevar a cabo sus aspiraciones, lo que sueñan, todo esto condensado en los imaginarios de futuro, ante la necesidad latente de visibilizar entonces sus imaginarios de futuro y de conocer este “nuevo sujeto” de análisis.

En el capítulo I, primero, se ubica contextualmente la vereda San José de León y el caserío donde se desarrolló la investigación, luego se presenta una caracterización de la población joven de la vereda y las mujeres que finalmente acompañaron este proyecto hasta su conclusión. Adelante, el segundo apartado expone las percepciones que compartieron a lo largo de las actividades sobre el espacio donde adquiere gran relevancia la naturaleza y algunas reflexiones que hacemos al respecto que tienen que ver con la casa, la familia y el cuidado. Por último, se manifiesta la importancia y significación para ellas de la paz, y cómo de esta manera, el proceso de reincorporación les ha permitido construir otros imaginarios de futuro, otras opciones de vida, que en ocasiones se vinculan a lo rural, pero que finalmente, tras la nueva vida que les permitió este proceso, ahora está ligado a la idea de moverse.

1. Planteamiento del problema

En el año 2016 y tras más de 50 años de existencia como guerrilla organizada tanto política como militarmente, las FARC – EP deciden firmar el “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” con el Estado colombiano. Dicho acuerdo empieza a desarrollarse en diversas fases para garantizar el cese al fuego, la dejación de armas, esquemas de seguridad y la reincorporación de comandantes y subalternos que conformaban los diferentes frentes a nivel nacional. El Acuerdo Final, contiene 6 puntos entre los que se destaca, para efectos de este ejercicio investigativo, el punto 3, que hace referencia a la creación de condiciones para el inicio del acuerdo final y la dejación de armas y conforme esto, preparar la institucionalidad y al país para la reincorporación de las FARC EP a la vida civil, en lo económico, social y político:

Sentar las bases para la construcción de una paz estable y duradera requiere de la reincorporación efectiva de las FARC-EP a la vida social, económica y política del país. La reincorporación ratifica el compromiso de las FARC-EP de cerrar el capítulo del conflicto interno, convertirse en actor válido dentro de la democracia y contribuir decididamente a la consolidación de la convivencia pacífica, a la no repetición y a transformar las condiciones que han facilitado la persistencia de la violencia en el territorio. (Acuerdo Final, 2016, pp.7 - 8).

Con la puesta en marcha de esta fase, y con la institucionalidad encargada definida, se disponen a lo largo de la geografía colombiana espacios (en principio transitorios): 20 Zonas Veredales Transitorias de Normalización, (ZVTN) y 7 Puntos Transitorios de Normalización (PTN) (Acuerdo Final, p. 60) donde el Gobierno Nacional en acuerdo con las FARC-EP, impulsarían de manera primordial la formación académica y para el trabajo de las y los exguerrilleros y la puesta en marcha de proyectos productivos de las FARC-EP en coordinación con el Gobierno Nacional, se “pueden realizar dentro de las ZVTN todo tipo de capacitación de los (as) integrantes de las FARC-EP en labores productivas, de nivelación en educación básica

primaria, secundaria o técnica, de acuerdo con sus propios intereses, con los que se pone en marcha medidas y actividades preparatorias para la reincorporación” (Acuerdo final, p. 63). Estos espacios bajo la figura de ZVTN y PTN se prorrogan hasta agosto de 2017 y pasan a constituirse en los denominados Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) mediante decreto 2026 de 2017, que reglamenta los mismos, a efectos de continuar con el proceso de reincorporación de los exmiembros de las FARC-EP (Decreto 982, 2018).

Una vez reglamentado, las antiguas ZVTN pasaron a ser ETCR, actualmente, producto de cambios como cierre y apertura de nuevos espacios, a febrero de 2023, hay en total 24 ETCR (ARN, 2023) a lo largo de la geografía colombiana. Entre los hechos relacionados con cierres se encuentra el ETCR El Gallo, el espacio que habitaron las y los excombatientes pertenecientes a los frentes 5 y 58 de las FARC-EP, en la vereda El Gallo del municipio de Tierralta, quienes actualmente habitan la vereda San José de León, en el municipio de Mutatá.

Las FARC EP como ejército insurgente se consolidaron producto de diferentes hechos icónicos de violencia política en el país (Camacho, 2020) y en la última fase de consolidación hicieron uso de la extorsión, secuestro, y narcotráfico tomándose ciudades pequeñas y selvas del país. Según lo relatado por Jhoverman Sánchez, excomandante del frente 58 ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) el frente 5 que ya hacía presencia en la región de Urabá desde la década del 70 se desdobla en el frente 58 como medida de contención al avance del paramilitarismo en la zona (JEP Colombia, 2021, 28min 13s) y, con el fin de expandirse y acaparar nuevos territorios; considerando la ubicación geoestratégica que tiene la región, éste último se ubica en los límites entre Córdoba y Urabá, operando en los municipios de Tierralta, Mutatá y Montelíbano.

Ubicar en el contexto cómo se organizó la guerrilla a lo largo de la región es importante, dado que el Acuerdo toma esta premisa como tópico para la distribución en estos espacios conforme las zonas de incidencia que tenía cada frente. Es así como el frente 58 de las FARC que se ubicaba en la zona del Nudo del Paramillo es trasladada al ETCR El Gallo, en cercanías a esta zona de área protegida, sin embargo, éste sería cerrado tiempo después, luego de que el personal decidiera dejarlo. De acuerdo con el informe de la Defensoría del Pueblo (2017; 2020) FIP (2019)

son muchas las razones por las cuales excombatientes emiten alertas o deciden desertar, encontrándose entre estas la desconfianza generalizada hacia las instituciones y el incumplimiento de los compromisos, afectaciones ambientales en el territorio, el clima de vulnerabilidad en las áreas geográficas donde son ubicados (que supone riesgo a la vida y las actividades productivas) y de manera importante el tema de la seguridad; como menciona el informe, éstas hacen parte de una constante en los diferentes espacios a nivel nacional, y al caso de El Gallo, se suma la disputa de tierras entre la represa Urrá, Parques Nacionales, los colonos y las comunidades indígenas, (Verdad Abierta, 2018) problemas de reglamentación para adquirir predios y emprender sobre ellos, lo que deriva en que cerca del 90% de la población que habitaba este ETCR, se traslade en una caravana hacia el municipio de Mutatá. Todos estos incumplimientos sobre los que hace mención la Defensoría en su informe han derivado – funcionando como detonantes- en que las poblaciones empiecen a pensar alternativas para la preservación de la vida y, para quienes aún conservan el deseo, de construir de manera conjunta dicho Acuerdo.

A este punto, lo que se aprecia es cómo la comunidad de excombatientes empieza a autogestionar su proyecto de reincorporación social y económica, una base para llegar a acuerdos con las entidades del Estado que deben ser garantes de esto, bajo lo que contempla el Acuerdo Final. Todo este proceso de movilidad y autogestión da paso a la consolidación de lo que hoy se denomina Nuevas Áreas de Reincorporación en el país, siendo San José de León en Mutatá, la primera bajo esta figura (FIP, 2019) y la única ubicada en la región de Urabá.

Las Nuevas Áreas de Reincorporación están ubicadas en 17 departamentos del país, incluyendo ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cali, Popayán y Neiva. (El Espectador, 2020). Estas NAR, como se ha venido exponiendo, nacen de manera autogestionada como respuesta a los ETCR que por diferentes causas no llegaban a satisfacer acuerdos mínimos, una propuesta que, a su vez, lo que buscaba era un reconocimiento por parte del Estado, de esa nueva figura que surge tras la urgencia de las condiciones.

Es así como en noviembre de 2017, los excombatientes asentados en la vereda El Gallo viajan en varios camiones con pertenencias y animales de cría hasta este municipio de Mutatá, donde hacen compra de manera colectiva del predio de 18 hectáreas que hoy habitan y a su llegada,

logran construir cerca de 42 casas, 9 estanques piscícolas, la carretera que comunica al caserío fue construida por la comunidad (5 kilómetros) y al resto, se suma la Gobernación de Antioquia, e inician la construcción de lo necesario para llevar a cabo sus ideas de producción: cultivos de yuca, plátano, peceras, galpones y cocheras, (Semana Rural, 2020) constituyendo un nuevo espacio, conocido hoy como la Nueva área de reincorporación “Valle de Piedras” en San de José de León. Al trasladarse, llegaron con ellos los deseos de hacer su vida familiar y empiezan a llegar los niños y niñas que no habían tenido la posibilidad de vivir con sus madres o padres. San José es hoy un lugar que alberga nativos y excombatientes, que al llegar empezaron a acomodarse con sus familias en un caserío ubicado en la parte baja de la vereda, a 4 km desde la entrada de La Fortuna.

Las Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR) son el resultado (...) de la salida paulatina de excombatientes de los ETCR. Su conformación tuvo como antecedente los denominados Nuevos Puntos de Reagrupamiento (NPR) y otras estructuras que no han sido reconocidas formalmente por el Gobierno, pero que han cumplido y cumplen la función de ser receptoras de personal excombatiente que por diversas razones salieron de los antiguos ETCR. (Defensoría del Pueblo, 2020, p. 81)

Consideramos importante señalar en este punto que las NAR evidencian una realidad de la reincorporación y es el carácter cambiante, móvil y diverso que significa este proceso de manera individual y colectiva. No hace parte de esta investigación ahondar en las causas y consecuencias de dispersión del personal a diferentes zonas (entre ellas se encuentran motivos económicos, familiares, de seguridad, etc) sin embargo, es importante señalar la naturaleza cambiante de estos espacios, para primero, tratar de entender el proceso individual de las personas que puedan ser partícipes de este ejercicio y su entorno familiar, así como para tener en cuenta al trazar una ruta metodológica, para el desarrollo del ejercicio mismo y no perder de vista esto para futuras reflexiones.

En la actualidad en San José de León, las y los firmantes continúan desarrollando sus proyectos productivos y dando cumplimiento a los acuerdos; pese a que esta figura no hace parte de la geografía de la reincorporación, es decir no se trata de un ETCR o NPR, lo que se traduce en

que no es reconocido por el estado, por tanto en términos legales el Estado no tiene la misma obligación en cumplimientos con éstos; por ello es que el éxito de la consolidación de esta comunidad hasta hoy, se atribuye a la autogestión y a las buenas relaciones creadas en San José, veredas cercanas y el municipio de Mutatá como tal. Sin embargo, quienes están hoy en el caserío asumiendo obligaciones que en temas de esclarecimiento y otras que demanden las instituciones llamadas a dar respuesta, lo han hecho demostrando su compromiso con la construcción de paz, pese a que como en otros espacios, este no podía escapar a reiterados incumplimientos.

Los fallos a la implementación de este acuerdo han sido materia de interés y estudio de instituciones, estudiantes, investigadores y el escenario internacional; tal y como lo confirman las instituciones de seguimiento al acuerdo y analistas del proceso de implementación del acuerdo (Defensoría del Pueblo, 2017) (FIP, 2019), existen múltiples fallos pues ha sido posible dar cuenta de incumplimientos en garantía de derechos humanos, seguridad, mínimos de servicios básicos y salud; planteando además retos, como por ejemplo la agudización de dichas problemáticas en el gobierno 2018 - 2022, por cuenta de los detractores de este proceso. Sin embargo, no es ese el interés de este trabajo, si bien se parte del acuerdo y los incumplimientos porque hacen parte del contexto, la intención está puesta específicamente en el núcleo cercano a estas personas que estuvieron en armas, que claramente han sido el epicentro de las investigaciones y reflexiones los últimos años, pero que a medida que avanza el desarrollo del Acuerdo, surgen inquietudes y se fija la mirada hacia sus entornos: familias, hijos y vecinos. Las investigaciones que se han interesado en esto lo han hecho bajo el enfoque de la reincorporación social, pues son aspectos que dentro de esta última se deben contemplar y que el mismo tiempo ha dictado. Es por ello que este proyecto está enfocado en un sujeto que ha vivido desde otra óptica el conflicto armado, la noción de familia y el proceso de reincorporación; sujetos sobre quienes se amplían hoy las posibilidades de conocer sus lecturas, percepciones, sentires y en general, sus voces, las hijas de excombatientes.

El tema de la juventud en general no fue un fuerte en el Acuerdo, es claro que, dadas las especificidades del Acuerdo, éste se centró en la garantía de reincorporación y reconciliación de las personas que estuvieron en armas. Las menciones al tema de la juventud o jóvenes en el texto aparecen haciendo referencia a: i. hablar de la educación rural y sus objetivos en cobertura

(Acuerdo final, 2016), donde se hace énfasis en “la importancia de mantener a los y las jóvenes en el campo de manera productiva” (Escobar, 2020, p. 21) ii. en el punto 2 referido a participación política¹, sobre “la promoción tanto del pluralismo político como de las organizaciones y movimientos sociales, particularmente de mujeres, jóvenes y demás sectores excluidos del ejercicio de la política” (Acuerdo final, 2016, pp. 36-) iii su condición de vulnerabilidad al mencionarse en la “promoción no estigmatización a grupos “en condiciones de vulnerabilidad o discriminados como las mujeres, los pueblos y comunidades étnicas, población LGBTI, los jóvenes, niños y niñas (...)” (Acuerdo final, 2016, p. 47) y finalmente, iv en el apartado que se refiere al problema de las drogas ilícitas.

La reincorporación en el acuerdo es entendida en términos económicos, sociales y políticos, y la reincorporación civil enfatizada especialmente en quienes hicieron parte de las filas como menores de edad y jóvenes, que posteriormente, se subsumió en las labores de entidades estatales responsables de la población infantil y juvenil como ICBF, Comisarías de familia; dejando la población que en términos generacionales le sigue a las y los firmantes de la paz, es decir sus familiares infantes y jóvenes, por fuera de la atención del proceso y del acuerdo mismo

En adelante, la población que en términos generacionales le sigue a las y los firmantes de la paz, no fue eje central de dicho Acuerdo, al no estar considerada en la reincorporación a la vida civil, y al reservarlo a la vida familiar o la crianza, finalmente lo que ocurre es que se le resta importancia. Todo esto viene a derivar en que, entre las prioridades de instituciones encargadas -y que se han sumado a la reincorporación y proyectos de vida de estas personas-, no estén ellos y ellas.

En el presente y en la realidad de nuestro país, la situación urgente, como principio fundamental, es garantizar la vida, la seguridad y las condiciones de autonomía económica de éstas personas, de allí que la vida familiar y situaciones de la vida cotidiana no sean protagonistas en

¹ La última referencia a los y las jóvenes en el punto dos es la única de todo el Acuerdo en la que se crea una obligación con respecto a ellos: “Garantías para los movimientos: apoyar, mediante asistencia legal y técnica, la creación y el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales. Sin perjuicio del principio de igualdad, se apoyará con medidas extraordinarias a las organizaciones de mujeres, de jóvenes y de grupos históricamente discriminados” (Alto Comisionado para la Paz, 2016). Sin embargo, no existe un mecanismo real para ello, no se crea una comisión o algo particular y se limita a poner de manifiesto que no serán nuevamente discriminados. (Escobar, 2020, p. 21)

proyectos que involucren excombatientes, y mucho menos, dirijan la mirada hacia las mujeres jóvenes y adolescentes.

De acuerdo con el informe “*La participación de los y las jóvenes en el Acuerdo de Paz y su implementación en Colombia*” (2020) lo que se concluye es que “los y las jóvenes no juegan un papel fundamental en el posconflicto, tal y como sucedió en la mesa de negociaciones de La Habana (en ambas delegaciones). Sin embargo, los y las jóvenes sí fueron parte activa de la guerra, como combatientes y víctimas”. (Escobar, 2020, p. 22).

La lectura que se puede destacar hasta aquí es que el acuerdo devela que lo que evidenciamos hoy en los espacios de reincorporación, era una realidad que se veía venir, si desde el documento no se logra visibilizar a las y los jóvenes, difícilmente en la actualidad se puedan estar desarrollando proyectos e iniciativas que se enfoquen en esta población. Como lo mencionó Escobar (2020) si no existen los mecanismos dentro del Acuerdo Final; entendiéndolo que no existen mecanismos que se crean dentro del AFP para los y las jóvenes, “los resultados que se presentan no pueden ser una lista de chequeo de cumplimiento de obligaciones por parte de ninguno de los actores” (p. 22) de allí que la pregunta de este ejercicio de investigación no se trate de un seguimiento a los acuerdos en términos de juventud, es de interés de este proyecto, elementos base para comprender el escenario futuro de estas mujeres jóvenes que no estuvieron presentes en la discusión en torno a la construcción de paz y futuro, más allá que, desde una mirada vaga como miembro más de un entorno familiar. Nos concentramos en la parte más fundamental, aquello que es esencial para hablar de reincorporación social desde las juventudes, la generación que le sigue a las personas que estuvieron en armas y lo que tienen que decir para poder en un futuro, hacer.

Sobre la mujer joven hay preocupaciones en común por parte de tres mujeres: una profesora e investigadora universitaria y dos más docentes en el espacio de reincorporación, que han sido muy cercanas a la comunidad desde sus oficios y quienes en un determinado momento de la investigación representaron una guía para este proyecto, desde sus experiencias y conocimiento conviviendo con la comunidad. Las reflexiones generadas en estas conversaciones fueron dando forma a muchas preguntas que en el avance se fueron puliendo -y que el tiempo mismo y

circunstancias del momento y el espacio permitieron- pero que entre muchas cosas tenían a la población joven y a la mujer (joven y adulta) como centro; bien sea destacando el rol de liderazgo y juntanza que establece el Comité de Género en la vereda, que funge como espacio de encuentro entre vecinos (nativos de la vereda) y las familias del caserío, como una iniciativa que logra reunir mujeres excombatientes y de comunidad aledaña entre los 19 y los 50 años de edad, en un mismo espacio por objetivos comunes; pasando por las preocupaciones del futuro de los proyectos productivos, hasta la incertidumbre sobre el futuro de jóvenes dados los pocos espacios de valor dedicados a la población joven, los embarazos a temprana edad, la deserción escolar para conformar un hogar y participar en el trabajo doméstico o de cuidado, etc.

El relacionamiento que se ha generado entre nativos y excombatientes (entre vecinos) puede ser un reflejo de cómo entre comunes, que “comparten la identidad campesina y rural, prácticas culturales y religiosas” (Arias, 2022, p. 38) soportan un proceso de reincorporación social y son ejemplo de reconciliación. Partir de lo mencionado en estas últimas líneas nos permite introducir la discusión, la reflexión sobre cómo, la reincorporación se soporta y conforma de tantas formas y se alimenta de una adecuada atención en temas de seguridad, salud, autonomía económica, tejido de relaciones en el territorio, acceso a la educación, prevención de violencias, así como del bienestar, desde una perspectiva diferencial. El bienestar de manera amplia nos abre el panorama hacia la principal inquietud -y lo que configura la pregunta de investigación- y es que en términos de educación, salud y educación sexual y de género, prevención de violencias, proyecto de vida, la atención es particular, por tanto, el interés de manera específica hacia ¿cuáles son los imaginarios de futuro que construyen las mujeres jóvenes hijas de excombatientes de la Nueva Área de Reincorporación de San José de León en Mutatá?

Las hijas e hijos de excombatientes fueron nuestro sujeto de estudio en este ejercicio de investigación que se pregunta por sus (los) imaginarios de futuro; que se preguntó en su momento por la participación de jóvenes en diversos proyectos, la presencia de instituciones encargadas de la juventud, la atención a sus derechos, gustos y sentires, también, sobre lo qué están haciendo las instituciones hoy para atender a sus necesidades futuras, etc. Centrar el estudio sobre la población joven implica mirar de manera diferencial, sus necesidades, es por ello que nos interesamos

principalmente en las mujeres hijas de excombatientes que hoy viven en el “caserío” de San José de León.

Son varias las razones que nos sirven para justificar la importancia de una investigación centrada en la mujer joven en el contexto de post acuerdo; aspectos a nivel profesional, personal - político, que nos ubican en esta problemática incluso a nivel de Latinoamérica.

Las problemáticas en las que se centran los estudios enfocados en el post acuerdo en Colombia son la confirmación de la poca información que se produce sobre la juventud, la mujer joven y específicamente, en la mujer joven hija de excombatientes, considerándose un tema relativamente nuevo, por la apertura de la reincorporación social.

En los documentos de los Acuerdos de Paz, su no aparición se justificó con el hecho de que éstos estaban centrados en la población en armas y no en su núcleo cercano, las garantías para éstos era lo más urgente, asimismo, cuando se habla del tema de la juventud y la infancia en el Acuerdo, se habla de menores que entraron a la organización, es decir, que estuvieron también en armas, tema que pasó a ser competencia de otras instituciones (Procuraduría General de la Nación, 2020) y no se abarcó en mayor medida en la negociación y posterior ejecución de este proceso. Ahora bien, lo que concierne a la juventud y niñez que no estuvo en armas, que son hijas e hijos de hombres y mujeres que continuaron en la organización mientras éstos crecían, es interés de este trabajo.

Hay que tener en cuenta que las miradas y voces de las mujeres jóvenes hijas de las y los firmantes, deben ser consideradas importantes para nuestro futuro cercano y aún más en este proceso de reconciliación que vive el país, debe alertar que las instituciones encargadas de la implementación del Acuerdo no se ocupen de esto de raíz; experiencias significativas se han desarrollado desde el Centro de Memoria Histórica, vinculando jóvenes y memoria, son clave para mirar al futuro y podernos ubicar en la construcción de paz, sin embargo, en el espacio de San José, la atención a las necesidades de esta población están centradas en suplir necesidades económicas

para que no se vean en la necesidad de “recurrir a lo que anteriormente hacían sus padres” (Conversación personal, mayo de 2022).

Acercarnos a cómo leen hoy su presente en términos de espacio (rural-ruralidades) y momento de reincorporación y paz nos brinda claves para comprender las condiciones que les permiten proyectar su futuro y de esta manera visibilizar lo que estas mujeres jóvenes están demandando.

A lo largo de los años, se ha propuesto la pregunta por los jóvenes en la ruralidad en el contexto colombiano, logrando dar mirada a las dificultades estructurales, las brechas profundas en términos de salud, educación y/u oportunidades laborales, víctimas del conflicto armado en todas sus posibles formas de violencia (desplazamientos, violaciones, asesinatos, intimidaciones...). Con la apertura de la Reincorporación social de los y las excombatientes de las FARC, se abre una nueva variable, que recoge a miles de jóvenes, hijos e hijas, de esta población con la posibilidad de juntarse, convirtiéndose en una de las características principales de “estabilización social”, la familia. Por lo tanto, moviendo, removiendo y generando nuevas formas de relacionamiento, estabilización y/o desestabilización.

1.1. Antecedentes

Al momento de Reincorporación, y lo que va de ello, ha suscitado interés por las nuevas formas del vivir cotidiano de los y las excombatientes, incluyendo sus maneras de construir familia, por lo que se llamó El 'baby boom' de las Farc (El Espectador, 2017), se estimaba que, al momento de la dejación de armas, podrían nacer unos 300 bebés. Ejercicios de investigación como ¡Camaradas, un Guerrillero! (Rincón, 2018) dan cuenta de las pautas y prácticas de crianza de los y las excombatientes de las FARC-EP, se exhiben de manera comparativa sus antiguas y nuevas formas de organización tanto espacial, como de cumplimiento de roles y preocupaciones; se menciona una dicotomía entre sus ideales de crianza fariana (término identitario con el que se reconoce a las personas excombatientes de este grupo guerrillero) a las en realidad llevadas a cabo,

“se pudo evidenciar que los excombatientes retoman tanto en las pautas como en sus prácticas, representaciones acerca de la familia, la infancia, la paternidad, la maternidad y la escolarización, que surgieron en la modernidad, primero, a partir de una serie de aspiraciones burguesas.” (Pág. 53)

En términos, de hijos e hijas, nacidos cuando aún estaban en armas, eran dejados mayormente a sus familias, la investigación *Acompañamiento psicológico a niños víctimas del conflicto armado e hijos de excombatientes en Colombia* (Bedoya, 2019) analiza el acompañamiento a las niñas y niños hijos de excombatientes que son víctimas del conflicto armado, pues, estos a sus cortas edades han cargado con secuelas. La investigadora realiza una revisión de la importancia del programa de Atención Psicosocial y salud Integral a Víctimas (PAPSIVI), que, si bien es una estrategia de acompañamiento, debe hacerse un fortalecimiento en la asistencia.

Sin embargo, después de casi tres años de realizar los acuerdos en la habana y firmar los documentos que buscaban un cese bilateral, hoy se evidencia que los hijos de excombatientes han tenido que llevar y asumir su parte, ya que en muchos casos no vivieron una infancia segura dentro de un núcleo familiar tradicional, sino que asumieron desde una temprana edad, episodios de violencia física y psicológica que aún persisten. (p. 6)

Conocer sobre las proyecciones y vivencias de los hijos de excombatientes, y específicamente de sus hijas, es un campo aún por seguir explorando, se puede hacer ciertas inferencias a partir de las investigaciones alrededor de la crianza que ejercen sus padres. De igual manera por su situación de jóvenes rurales, pero urgen los diálogos intergeneracionales para la continuidad de una construcción de paz y otorgarle a esta población objetivo un lugar de relevancia en el proceso de Reincorporación.

En cuestión de procesos realizados con las mujeres en el territorio, se encuentra que se ha apostado garantizar, como se menciona en el acuerdo, su participación política. A partir de proyectos como *Vivas: visibles, valientes, autónomas y seguras* (Pacifista!, 2021) “que busca contribuir a la eliminación de las violencias basadas en género y promover la autonomía de las mujeres en los territorios donde se adelanta la reincorporación de excombatientes de FARC” ejecutado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en ocho territorios a nivel nacional, específicamente en AETCR y NAR. Las mujeres excombatientes de San José de León

tuvieron participación en busca de hacer visibles sus trabajos diarios, adquirir roles de liderazgo, enfrentar los desafíos de la reincorporación, promover su autonomía como mujeres rurales y búsqueda de garantías de seguridad para ellas y como personas en procesos de reincorporación. (página web)

Desde el Centro Nacional de Memoria Histórica, (2019) se puede observar como el reconocimiento del arte en la construcción de memoria ha visibilizado las narrativas de las y los excombatientes en Colombia, tanto en la construcción de verdad, como en la posibilidad de contar sus memorias. El documental “Nunca invisibles: mujeres farianas, adiós a la guerra” (2018) hecho por ellas, producto de un proceso de encuentro, escucha y conversación narra seis historias de vida con un único propósito: visibilizar las distintas experiencias y trayectorias de las mujeres en la guerra y su paso a la vida civil. La ruta del color y la memoria (2018) donde se hizo uso de la pintura para generar encuentros entre habitantes del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación “Heiler Mosquera” de La Carmelita, y miembros de los sectores LGBT de Orito, Puerto Asís y Sibundoy, para exaltar, principalmente, la apuesta común por construir “una sociedad sin discriminaciones por razones de género, orientación sexual ni ideología política” y finalmente, Desde el arte Araucando caminos de reconciliación (2018) que tiene como los demás el propósito de contar, sus estrategias artísticas para enfrentar el proceso de dejación de armas y revelar lo vivido en el conflicto como parte activa del mismo:

Araucar es un neologismo con el que el grupo de participantes de la iniciativa decidieron nombrar sus acciones para la reconciliación, luego de haber dejado las armas en el marco de los acuerdos de paz para empuñar guitarras, tambores y pinturas que invitan a superar los surcos de dolores a trabajar por la paz desde la diversidad, desde las contradicciones internas, desde el reconocimiento del dolor, desde la aceptación de los errores y desde la multiplicidad de voces y de luchas que la hacen polifónica y posible. Araucar es justamente una alegoría por la búsqueda de la paz en los caminos de la reconciliación, caminos que se deben allanar, limpiar y drenar de los miedos, odios e incomprensiones que la rodean. (Iniciativas CNMH, 2018, 2m:23s)

En el ejercicio de investigación “Vulnerabilidad narrativa: un laboratorio de experimentación artística y narrativa con excombatientes en proceso de reintegración en

Colombia” Rincón-Santa & Ruiz-Gutiérrez (2021) los autores parten de la metodología crítica con enfoque en vulnerabilidad, para la implementación de un laboratorio de experimentación artística y narrativa con excombatientes que se encuentran en Medellín, con quienes se llevó a cabo este proyecto de encuentro con el arte para apelar a la memoria y el reconocimiento de las y los sujetos en este proceso de reincorporación, señalando un elemento fundamental para el desarrollo de la presente investigación, y tiene que ver con que “vivir humanamente no solo depende de satisfacer las necesidades de cobijo o alimento, sino de vincularse narrativamente al mundo (p. 4) dado que según los autores el sujeto excombatiente, vinculado a contextos de violencia y empobrecimiento, sometidos a prolongados silencios privados, por la marginación y la estigmatización, sus posibilidades de expresarse, biografías y apareamiento en la esfera pública son precarias. Además, inevitablemente hay una constante que enfrenta el excombatiente en este proceso y es que la etiqueta de victimario que intenta encarcelar su identidad se rompe cuando escuchamos sus narraciones, y emerge una condición que no suele considerarse: muchos han sido víctimas del conflicto armado colombiano antes, durante e incluso después de la guerra.

En términos conceptuales y metodológicos el abordaje que se hace de la narración de las y los excombatientes participantes lo que permitió fue aprehender su vulnerabilidad narrativa, romper los marcos narrativos existentes y gestar otros nuevos, retomando a Ricouer (2006) plantean que una vida que no es narrada e interpretada, “no pasa de ser más que un fenómeno biológico” (Rincón-Santa; Ruiz-Gutiérrez, 2021, p. 11).

Relacionado con la memoria y la reconciliación como eje central, a través de la exploración artística con el arte textil (bordado y sublimación, intervención de fotografía sublimada) el proyecto destejiendo miradas: hilar, bordar y remendar la reconciliación en Colombia (Arias; Bliesemann; Coral, 2020) aborda la práctica del arte textil para generar espacios de escucha en la comunidad de San José de León, las técnicas empleadas tomaron un lugar de catalizador, reconciliador, reparador, pues se propició un diálogo intergeneracional y con la comunidad con la que comparten territorio, permitiéndoles traer las memorias del pasado.

Para continuar, se presenta la revisión de estudios que ponen de manifiesto la relación entre arte y paz en la realidad actual; si se revisa en la historia de las FARC como colectivo y su cotidianidad se encuentra el arte y en este aspecto, Josefina Echavarría-Álvarez (2019) en su estudio sobre pedagogías para la reconciliación: prácticas artísticas para hacer las paces en Colombia, muestra tres ejemplos cualitativos de investigación auto etnográfica, utilizando la entrevista semiestructurada y grupos de enfoque sobre la exposición de fotografía El Testigo de Jesús Abad Colorado, los documentales de Daniela Abad Lombana y la Asociación Más Arte Más Paz, exponiendo, que los resultados de dicha investigación develan claves para las pedagogías de reconciliación para hacer las paces en el post-acuerdo colombiano.

Sobre esto último, la postura de Alejandro Gamboa (2018) resulta útil para entender el arte no sólo asociado a los procesos de reparación individual y colectiva por sus capacidades sanadoras, sino, el elemento político que allí subyace.

Quando hablo de las potencias (...) las posibilidades que se despliegan a partir de las prácticas artísticas, de los universos que abren y la pluralidad de lugares que pueden ocupar. Las artes no son una “herramienta para algo”, son un conjunto de prácticas desde las cuáles participamos en la construcción de sentido de realidad, donde la pluralidad, la crítica y el disenso son constitutivos. Si pensamos en que el arte tiene múltiples potencias, y no una única función, se abren posibilidades de actuación más allá de las reparadoras y sanadoras. (Gamboa, 2018, p. 109)

Irene Vélez-Torres en el trabajo, narrativas comunitarias y dinámicas territoriales del proceso de implementación del Acuerdo de Paz en Miranda, Cauca , una investigación realizada entre los años 2016-2018, nos explica, a partir de una perspectiva profundamente etnográfica y territorial, y de manera crítica las narrativas de fracaso que surgieron entre los excombatientes del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación “Dagoberto Ortiz” en Monte Redondo, así como las dinámicas de las organizaciones sociales e instituciones de Gobierno en el proceso de construcción del Estado durante esta importante transición social y política.

Sus reflexiones muestran una inconformidad y decepción creciente con respecto a los alcances de la paz y señala, que estas perspectivas resultan “muy interesantes en la construcción de memorias no hegemónicas del conflicto y la paz, no solo porque hablan desde lo local y desde

voces históricamente marginadas y estereotipadas, sino también porque cuestionan profundamente las narrativas de “progreso” en la implementación del Acuerdo” (citando a KROC, 2017; 2018 en Vélez-Torres, 2018, p. 159)

La autora destaca las reflexiones presentadas como un insumo “valioso al registro de una memoria no hegemónica sobre la implementación del Acuerdo de Paz y la construcción territorial del estado en el pos acuerdo”. (p. 159), es decir, narrativas que pueden adquirir muchas formas, amparadas incluso en las manifestaciones artísticas, que hablen de unas memorias de lo cotidiano, desde el corazón del colectivo.

En términos de reincorporación social y jóvenes en los espacios de reincorporación, un aspecto que ha generado preocupación -y esto puede leerse desde la formulación misma del Acuerdo- es el peligro de reclutamiento a menores, y buscando dar respuesta a ello, la ARN lanzó la estrategia “Mambrú es otro cuento” a través del arte, la cultura y el deporte, genera procesos creativos y liderazgos juveniles que fortalecen los entornos de protección en contra de factores de riesgo como la presencia de actores armados y bandas de delincuencia común, el tráfico y consumo de estupefacientes y situaciones de violencia intrafamiliar, entre otros, generando alternativas para el uso del tiempo libre. (ARN, 2022, párr. 5) que debía ponerse en marcha en el mes de julio de 2022 en el municipio de Puerto Nariño, Amazonas. Lo que nos muestra la presencia de las estrategias artísticas y pedagógicas para dar respuesta a problemáticas sociales que no son resueltas con lo que se enunció en un principio en las páginas del acuerdo; ahora bien, que se ejecuten y tengan el apoyo, tengan suficiente eco y no mueran en el camino, es un riesgo y será un proceso a vigilar en una investigación posterior y por quienes en el futuro se interesen en la niñez y juventudes.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

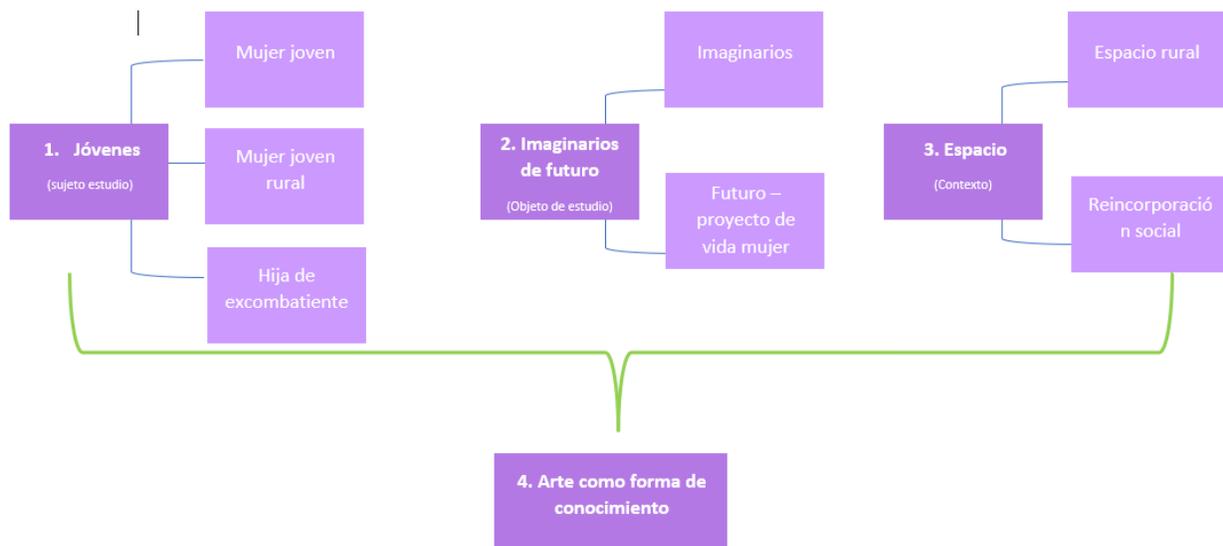
Visibilizar los imaginarios de futuro que construyen las mujeres jóvenes hijas de excombatientes de la Nueva Área de Reincorporación de San José de León, del municipio de Mutatá.

2.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar la población joven habitante de la nueva área de reincorporación en la vereda San José de León, Mutatá
2. Reconocer cómo perciben las mujeres jóvenes el espacio que habitan y su incidencia en su proyecto de vida e imaginarios de futuro.
3. Comprender las percepciones de las mujeres jóvenes sobre el momento de reincorporación social en relación con su proyecto de vida e imaginarios de futuro.

3. Marco conceptual

Figura 1. Esquema categorías conceptuales.



Fuente: Elaboración propia.

El esquema presentado al inicio de este apartado resume las categorías y subcategorías conceptuales que nacen de los objetivos de la investigación y que guiaron posteriormente el análisis y cada una de las fases de la metodología. Partimos de ubicar tres aspectos: población (sujeto de estudio) de manera amplia la categoría *1. jóvenes*; y las subcategorías: *i. Mujer joven ii. mujer joven rural iii. Hija de excombatiente* nos ayuda a configurar y entender la mirada joven y la condición de juventud en el contexto: una mujer joven, rural, hija de excombatiente en un escenario de reincorporación. El tema central (objeto de estudio) que vienen a ser los *2. imaginarios de futuro*, dividiendo esta categoría en: *i. imaginarios y ii. futuro-proyecto de vida*, que nos permitió profundizar sobre la voz de la población joven que teje en torno al momento que vive, el tránsito a vivir en escenarios de guerra hacia la construcción de relaciones en el nuevo espacio, en el presente, y cómo esto incide en el futuro que visionan. Y *3. El espacio* que nos permite ubicar en un espacio

y un momento particular a estas mujeres jóvenes *i. Espacio rural, ii. Espacio de reincorporación y iii. Reincorporación social* en este caso, en particular es un espacio que surge producto de los cambios en la reincorporación: la NAR ubicada en la vereda San José de León, del municipio de Mutatá.

La categoría arte constituyó en este sentido, la guía para la formulación del proyecto en términos teóricos como forma de acceder al conocimiento, y en ese sentido, metodológicamente dado que como se ampliará en el apartado de metodología, las técnicas de investigación se inspiraron en la investigación basada en artes, pues se organizaron actividades artísticas pensadas en dar respuesta a los objetivos planteados.

3.1. Jóvenes

Desde la Sociología, inicialmente, se “aportó al conocimiento social de la juventud, el planteamiento de la existencia de un grupo social con características propias” (López, 2010, p. 43), surgen posturas como la de Pierre Bourdieu (2002) que invita a “revisar este fenómeno a partir de las relaciones de poder entre grupos sociales y de estos con las instituciones:

En la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder, de la división (en el sentido de repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase.) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (Citado en López, p.44)

Para una comprensión de la realidad juvenil latinoamericana, Brito (1996), propone su conceptualización como un proceso:

Es así que los jóvenes generan sus propios espacios, dentro o en oposición a los ya establecidos, al reunirse en los centros educativos, en la calle, en el barrio; al compartir un tiempo y un espacio, al enfrentar problemas similares en circunstancias comunes, al intercambiar y compartir elementos culturales como el lenguaje, la música o la moda. Todo ello posibilita el vínculo y la identidad con los miembros de la propia generación estableciendo las bases para el desarrollo de lo que nosotros denominamos una praxis diferenciada, que unifica y simboliza a la juventud (Citado por López, 2010, p. 44)

3.1.1. Joven rural

El sujeto joven ha sido más estudiado desde el área urbana, por tanto, hay un llamado a indagar sobre este en el ámbito rural. Es importante hablar desde la pluralidad, pues, este sujeto social está en unos contextos diferenciados, mayor vulnerabilidad, tiene unas identidades complejas por eso "viejo" y/o tradicional que está en su entorno rural, pero también se ve permeado por los procesos de globalización.

El joven indígena, el joven afro, el joven inserto en territorios de conflicto, representa realidades heterogéneas del mundo rural, que junto con aspectos de género y socioeconómicos, por mencionar las más relevantes, pueden enmarcar necesidades, y tipos de respuesta diferentes a la hora de generar recomendaciones de políticas públicas. (Pardo, 2017. p.p. 2)

3.1.2. Mujer joven rural

En general, acercarnos a cómo ha sido comprendida teóricamente la mujer joven en lo rural, nos deja un índice también limitado como el estudio sobre el joven rural.

Sobre la conceptualización de la *mujer joven rural*, Arias y otras (2013) afirman que “las mayores diferencias para las mujeres jóvenes rurales provienen de las brechas de género y urbano-rurales. Es muy difícil distinguir cuál exclusión pesa más sobre las condiciones actuales de las mujeres jóvenes rurales.” (p. 37) por lo que es importante conservar como premisa las particularidades en términos de género con respecto a las mujeres rurales que se materializan en la mayoría de los casos, en acceso a educación, tierra, bienes, labores, finanzas limitadas para ellas y si se es joven, éstas mismas, se amplían. “Las mujeres jóvenes rurales representan una realidad propia y que requiere de abordajes adhoc, contextualizadas territorial y generacionalmente, visibilizándose sus necesidades, pero también sus aspiraciones y potencialidades.”

3.1.3. Hija de excombatiente

De manera general, si se realiza un recorrido conceptual partiendo desde joven rural, luego, mujer joven rural y, por último, hija de excombatiente, la información es escasa. Para entender esta sujeta particular con su mundo, se parte del joven rural que tiende a ser una generación particular porque converge entre “lo nuevo y lo viejo”, es decir, se crea una identidad en medio de lo “nuevo”,

pero converge con lo “viejo” y las características del contexto rural que pueden imponer ciertos límites en la construcción de esa identidad.

Sobre la mujer joven rural se requiere una atención diferente porque hay exclusiones que pesan mucho más por ser mujeres en lo rural, y se enmarcan otras necesidades. Según Fundación Capital (citado en Cantillo, 2018) “las mujeres jóvenes rurales enfrentan múltiples brechas: la de género, que las separa de sus homólogos los hombres jóvenes rurales; la generacional, que las aleja de sus abuelas y madres; la de residencia, que las separa de las mujeres jóvenes que viven en zonas urbanas; la tecnológica, marcada por la baja disponibilidad de lo digital en el mundo rural; y la de pobreza, que diferencia a las mujeres jóvenes rurales que viven en hogares pobres”.

Cantillo (2018) sugiere que “la migración de las mujeres jóvenes rurales hacia la ciudad es mayor que la de los hombres”, porque en lo rural es muy poco probable que ellas logren la independencia económica y la oferta laboral es mucha más limitada, quedan sometidas a mantener un rol de cuidadoras, trabajo doméstico no remunerado y en este caso, con una jornada más extensa que los jóvenes que logran un trabajo remunerado. La migración a lo urbano es una opción para *salir adelante* por la presión de estar en una edad decisiva, pues es en este momento que se contempla la posibilidad de estudiar, trabajar, obtener independencia económica y por ende sacar a su familia adelante.

Agregamos a las brechas sugeridas por Cantillo, la del estigma que se genera alrededor de ser hija “heredera” del lado “victimario” de la historia del conflicto armado, una exclusión que es histórica pese a que como discutimos en este documento, estas jóvenes son a su vez víctimas. De esta manera para entender a esta mujer del contexto en el que nos encontramos, lo que se propone es agarrar aspectos a tener en cuenta para abordar el tema en específico de estar en un espacio de reincorporación porque después de todo en este caso, lo que se requiere es un abordaje diferencial que debe contemplar de manera especial las experiencias personales, las particularidades que han creado a esa individuo y que se desconocen en intervenciones generalizantes, que borran, invisibilizan y de alguna manera silencian las vivencias.

3.2. Imaginarios de futuro

3.2.1 Imaginarios

Comprender los imaginarios de futuro empieza por desarticular esta categoría, por tanto, empezamos por entender lo que es un imaginario y cómo se avanza hacia lo que son los imaginarios de futuro.

El concepto imaginario es de importancia en la sociedad moderna, según Cabrera (2004), porque:

Constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna como producción de creencias e imágenes colectivas. Lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la sociedad actual encuentra definición en la comunicación pública. Por lo cual, ésta se convierte en el espacio de construcción de identidades colectivas a la manera de “verse, imaginarse y pensarse cómo” (p. 1) “Verse, imaginarse y pensarse cómo” está producción, permite sobrellevar la incertidumbre del futuro en una sociedad globalizada que constantemente sobrecarga a los sujetos de imágenes de lo que “sé debe ser y hacer”

Tenbruck (2015) propone que “los intereses (materiales e ideales), no las ideas, dominan directamente la acción de las personas. Sin embargo, las “imágenes del mundo”, que son creadas por las “ideas”, con mucha frecuencia han determinado como guardagujas las vías por las que la dinámica de los intereses hacía avanzar a la acción”. La analogía del guardagujas nos remite a un cambio de visión del mundo, por ejemplo, la visión del mundo y el futuro de estas jóvenes, antes de la firma estaba muy transversalizada por la violencia; hoy, en el presente su visión de futuro está acompañada de esperanza y sueños.

Tales visiones cambian a partir de una idea o concepción colectiva, en palabras de Charles Taylor (2006) quien asume los imaginarios como formas de existencia social, que trazan itinerarios individuales y colectivos; el imaginario social es una concepción colectiva que hace posibles las practicas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad (p. 37) así esta concepción compartida, el cómo nos relacionamos en un espacio

-el espacio en sí y otros grupos- más la historia que nos precede, marca un repertorio. En este caso, la concepción colectiva compartida en la sociedad colombiana a partir de la firma del Acuerdo de paz en el año 2016 es la de la esperanza de construcción de paz; ya no es sólo la posibilidad de paz para las y los firmantes y sus familias, si no la de un país. Parte de este repertorio será entonces la responsabilidad que queda sobre ellas de dar continuidad a este proceso de paz, pues del éxito de éste puede depender el diálogo con otros grupos armados, como se pretende en la actualidad.

La idea de Taylor, basada en la marcación de repertorios nos sirve como antesala a los imaginarios de futuro, porque entiende imaginario no solo como una idea/imagen que se instaure en el presente, sino que va a tener una incidencia para la acción futura.

“La relación entre las prácticas y la concepción de fondo que hay tras ellas no es por lo tanto unidireccional. Si la concepción hace posible la práctica, es porque la práctica encarna en gran medida dicha concepción” (p. 39) esto es, dar continuidad a lo ganado en el pasado.

Cegarra (citado en Parra & Cano, 2018) afirma, los imaginarios de futuro son “esquemas interpretativos a través de los cuales se regula la acción social y se genera la adhesión e interiorización de un determinado sistema de valores” (p. 16)

Estos, los imaginarios de futuro guían y determinan frecuentemente las acciones para alcanzar eso “imaginado” individual-personal, pero de igual manera se encuentra atravesado por lo que dictan lo público. Cantó-Milá y Seebach (citado en Parra, 2018) lo resaltan como “un tipo particular de imaginarios que concentran, indican y representan diferentes percepciones y evaluaciones de situaciones de vida futuras, al tiempo que moldean el presente y las direcciones en las que se desea ir” (p.16)

3.3. Espacio rural:

3.3.1. *Espacio*

Desde una orilla de la geografía, el espacio ha sido considerado como un mero soporte o sustrato sobre el cual se localizan elementos y relaciones, concepto que plantea relaciones unidireccionales. Esta perspectiva nos acerca también a la concepción del espacio como reflejo, es decir,

Es casi un espejo de la sociedad y las relaciones sociales, es decir, que todo cambio social es inmediatamente y reflejado de forma directa en el espacio. En consecuencia, en esta perspectiva el espacio también es visto pasivamente, como algo capaz de reflejar cambios ocurridos en otras esferas de la vida social. (Hiernaux, D. & Lindon, A. 1993, p. 91)

En esta misma vía, (Georg Simmel citado en Hiernaux y Lindon, 1993) adopta una noción del espacio como condición de existencia, sin la cual los acontecimientos no pueden tener lugar; aquí, el espacio no tiene relevancia social, su importancia está en el relacionamiento de partes del espacio. Esta concepción puede relacionar en términos de sociología rural, pues entiende el espacio como la suma de factores físicos, químicos, biológicos (socio natural) litosfera, hidrosfera y atmósfera, condiciones sobre las que los fenómenos rurales suceden.

Volviendo a la perspectiva geográfica, desde la geografía crítica, Milton & Santos (1993) también citados por los autores, suman el carácter histórico a su abordaje, afirmando que el espacio es un “conjunto de relaciones donde se desarrollan funciones a través de formas, que representan una historia escrita por procesos del pasado y del presente”. (Hiernaux & Lindon, p. 103) una anotación que abre la discusión al pasado (memoria) y presente, para hablar de imaginarios de futuro, ubicados en un tiempo y un espacio, en este caso uno rural y producto de la reincorporación.

“El gran valor del espacio para la Sociología- es lo que Jean Rémy (1983) define como su carácter estructurante. El espacio organiza todas nuestras percepciones, y especialmente las percepciones que tenemos de los fenómenos sociales, por esa razón la espacialización, de los hechos sociales tiene ese carácter estructurador, *ordenando las visiones de los hechos sociales percibidos y colocándolos en una relación de la que se apropia el recuerdo*” (Maldonado, J. 1997, p. 28). El carácter estructurante es clave en primera instancia porque da un norte de cuál es el movimiento, que se teje en los espacios de vida: lo que hacemos adquiere sentido en ese espacio y esa espacialización recobra y dota de sentido las acciones, fundamentadas en, por ejemplo, imaginarios, que se anclan en un espacio. Por tanto, la categoría espacio no aparece sólo para dar contexto, pues estamos hablando de un espacio de reincorporación donde se empiezan a mezclar familias con historias antes y después de las armas, donde crecen y se gesta el futuro de las más jóvenes.

3.3.2. Lo rural

Desde la sociología rural, el espacio rural es, en tanto prácticas culturales que tienen vida en un determinado lugar; -ruralidades o formas de relacionarse- estas prácticas son principalmente agrarias, referido en mayor medida al cultivo pero que hoy por hoy “su significado se ha articulado a una diversidad de actividades cuyo alcance va mucho más allá de lo relacionado con la agricultura y la ganadería y engloba también, la silvicultura, pesca, turismo, servicios ambientales, artesanías, comercio, prestación de servicios, minería”. (Suárez, N. & Tobasura, I., 2008). En ese sentido, lo rural, está referido

al ser humano y a su medio, a sus múltiples relaciones y al conjunto de sus actividades, es decir, ha tenido una connotación más socio-antropológica que productivista, la cual implica considerar aspectos relacionados también con la salud, la educación, la vivienda, la seguridad social, la dotación de servicios básicos, el patrimonio cultural, las redes sociales y el ejercicio de la ciudadanía. (Suárez Restrepo, N. & Tobasura, I. 2008, p. 2)

Así mismo puede decirse que es “un espacio físico diferenciado, en cuya construcción intervienen las formas de ocupación del territorio y las formas de dominación social y de uso de los recursos naturales, y en segundo lugar, como un espacio de vida, donde se construye historia, cultura y estilos de vida”. (Suárez, N. & Tobasura, I., 2008, pp. 23)

La cercanía entre las actividades agrarias y lo rural, ha posibilitado confusiones y “contribuido, junto con el paradigma dominante de desarrollo, a que las políticas y las acciones de desarrollo se hayan sesgado hacia lo agrario (económico-productivo)” (Restrepo, N. & Tobasura, I. 2008, p. 2), limitando la comprensión del desarrollo rural en términos incluyentes, con miras a garantizar la profundización y movilización de capacidades y libertades, diversas y múltiples de los habitantes rurales.

Ahora bien, lo rural leído en términos de desarrollo, sugiere miradas que giran en torno a los modelos económicos, unas veces para promover el crecimiento y otras para mitigar en las sociedades los efectos de las imperfecciones del modelo, por ejemplo, la pobreza y el deterioro del medio ambiente. De allí mismo se desprenden otras dos visiones que tiene como centro a las personas pero que sigue estando en la vía de desarrollo: la del bienestar y la dignidad humana.

Centrado en el “bienestar” (2008) es una respuesta a los malestares sociales generados por la aplicación del modelo economicista. Considera que el desarrollo no es solo un problema económico, sino que involucra también elementos culturales, sociales, políticos e institucionales. En ese sentido el Desarrollo Rural (DR) es un proceso gradual de transformación positiva (progreso) en el nivel de vida de los habitantes de las zonas rurales (Acosta,2006). Se manifiesta a través de programas que tienen como objetivo promover la participación local y movilizar los recursos propios de la población rural, con el fin de mejorar su nivel de vida. (Forero, 2002; Guzmán Casado, G., M. González y E. Sevilla, 2000). Esta perspectiva entiende lo rural en términos de desarrollo y de manera definitiva, se traduce en mejoramiento de la calidad de vida y tiene un tinte asistencial.

Por otro lado entonces, el enfoque *Centrado en la dignidad humana*, (2008) es una propuesta enfocada más desde la soberanía alimentaria que propende por “el reconocimiento del derecho que tienen las personas que viven en las zonas rurales a una alimentación adecuada y a su capacidad para acceder con dignidad a los recursos productivos (...) Cuestionan el mercado global como único mecanismo para resolver la pobreza, el hambre y el deterioro del medio ambiente. En este sentido, propenden por una agricultura ecológica sostenible. De acuerdo con lo anterior, el desarrollo rural debería orientarse por los siguientes principios: Equidad y justicia, soberanía alimentaria, autodeterminación de los pueblos, sostenibilidad social y medioambiental, reconocimiento y respeto a la diversidad cultural y biológica y a la condición política de los pobladores rurales.

En este caso, es necesario pensar lo rural “no sólo como un espacio aislado y caracterizado por la producción primaria, sino visualizarlo como un espacio articulado e integrado de forma diferencial en el cual se intercalan actividades del sistema económico productivo primario, secundario y del tercer sector”. (Romero, Juan, 2012, p. 26). Concebir de manera crítica el discurso del desarrollo economicista al mirar lo rural, nos acerca a la lectura del bienestar (al tratarse del contexto del Acuerdo) y la dignidad humana (más cercano a las relaciones socioeconómicas que establecen en la NAR); estos últimos, aportan a ampliar la concepción de problemáticas y fenómenos de la ruralidad, donde caben por supuesto las juventudes; donde se ubican aquellos asuntos relacionados con las inquietudes y sueños de estas mujeres jóvenes.

Para muchos autores, la unidad de análisis para hablar de lo rural debe ser “la familia o la unidad de explotación familiar” ya que desde la perspectiva económico-político, esta unidad permite reproducir” los activos aplicados a la explotación agrícola”; esta premisa es importante para el análisis pues no sólo se reproduce el ámbito económico-productivo de la vida, esto también opera en la esfera cultural-ideológico.

“La familia sería la primera “agencia” que ofrece trabajo, pudiendo ser en ocupaciones diversas y de diferentes segmentos o sectores (...) La familia representa el núcleo que toma las decisiones sobre la producción del establecimiento y concuerda con esas decisiones, presentándolas luego a los integrantes que formaron parte del proceso de decisión”. (Romero, Juan, 2012, p. 25)

En esta lectura que se viene exponiendo sobre lo rural y el espacio rural, hablar de espacio de reincorporación en sí es importante dado que nos remite a la familia y la ampliación de esta noción para comprender el espacio en sí y la percepción que sobre este tienen, las mujeres jóvenes, que es importante ubicar de manera conceptual, pero sobre la que volveremos en la discusión de los resultados.

3.3.3. Espacio de reincorporación

Los espacios de reincorporación a saber: ZVTN, PTN (en su fase inicial) ETCR y, eventualmente y como respuesta a la urgencia de las necesidades y autogestión de las y los firmantes con sus familias, NPR y/o NAR. Estos espacios tienen la particularidad de estar ubicados en zonas rurales, ya que selvas y montañas fueron su hogar y lugar de actividades durante la existencia como guerrilla. En estos espacios empiezan a configurarse ruralidades que ahora son más cercanas a la noción general que se tiene sobre lo rural y la ruralidad: el desarrollo de prácticas diversas (familiares, agrarias, económicas, escolares, etc.)

Para el gobierno nacional y las instituciones encargadas el espacio de reincorporación es aquel denominado ETCR, que además es el único reconocido por tal y que se define como el lugar donde se realizan actividades de capacitación y reincorporación temprana con las cuales se pretende facilitar las fases iniciales de adaptación de los miembros de las Farc-Ep a la vida civil.

De igual forma, se pretende que con estas acciones se pueda aportar positivamente a las comunidades aledañas. (...) Estos espacios, también, son una oportunidad para acercar la oferta pública local (gobernaciones y alcaldías) a la población que allí reside. (ARN, s.f.) los mismos que a partir del 2019 terminan su figura transitoria para pasar a ser estrategia para la transición de algunas de estas zonas que presentan dificultades de permanencia en los actuales territorios debido a riesgos naturales, limitaciones en vías de acceso y en la provisión de servicios públicos, entre otros factores. (ARN, s.f.)

Ahora bien, los NAR son una figura no reconocida por el Estado y el proceso de reincorporación; las personas en estos espacios no gozan de algunos beneficios, pero de manera organizada han logrado adelantarse a procesos que el gobierno ha retrasado, como la consecución y compra de tierra para proyectos productivos y de vida con sus familias.

3.4. Reincorporación social

La reincorporación en el Acuerdo es entendida en términos económicos, sociales y políticos y la reincorporación civil, se menciona, deberá ser

un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que considerará los intereses de la comunidad de las FARC-EP en proceso de reincorporación, de sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; asimismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local. La reincorporación de las FARC-EP se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos individuales de cada uno de quienes son hoy integrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación. Las características de la reincorporación del presente acuerdo son complementarias a los acuerdos ya convenidos. El proceso de reincorporación tendrá en todos sus componentes un enfoque diferencial, con énfasis en los derechos de las mujeres (AF, 2016, p. 68)

Pese a esta concepción de reincorporación, las menciones que unen reincorporación y jóvenes son aquellas relacionadas con población menor, que por diversas razones hizo parte de las filas, se hizo a través del Programa Especial de Reincorporación para menores (Acuerdo final,

2016) en conjunto con las de las entidades ejecutoras; como la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, ICBF, Unidad de Víctimas, Agencia Colombiana para la Reincorporación y la Normalización, Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, Oficina del Alto Comisionado para la Paz y Comisarías de Familia (Procuraduría General de la Nación, 2020).

(...) En este nuevo marco, el Gobierno nacional se comprometió en su implementación promoviendo un enfoque colectivo y rural, teniendo como propósito que los excombatientes tengan las garantías para una real reintegración. Asimismo, está orientado a fortalecer la convivencia, la reconciliación, el desarrollo de la actividad productiva y el tejido social en las comunidades. En el caso del Acuerdo Final con las FarcEP, la reintegración tiene un tiempo definido a seis años y medio (ARN, s. f) citado en Jiménez (2020).

La reincorporación es un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que considerará los intereses tanto de la comunidad de las Farc-EP, como de sus familias, en proceso de reincorporación, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios (ARN, s. f). Este proceso lo podemos ver en el modelo de trabajo comunitario que realiza la ARN, que tiene como objetivo: “Construir vínculos de confianza entre excombatientes y habitantes de las comunidades a través de la promoción de espacios de participación, convivencia y reconciliación, y el fortalecimiento de entornos protectores para niños, niñas, adolescentes y jóvenes” (ARN, s. f citado en Jiménez, 2020, p. 35)

En lo que a reincorporación social respecta, el documento CONPES la comprende como:

“Orientada hacia el fortalecimiento del tejido social, la convivencia y la reconciliación. Y se trabajan las siguientes áreas entre excombatientes y comunidad receptora: apoyo a los procesos comunitarios, creación de espacios de diálogo entre los ex integrantes de las Farc-EP y demás miembros de la comunidad, y la articulación de sus iniciativas productivas con las necesidades de la población y los mercados existentes en los territorios de influencia del lugar de reincorporación, un aspecto fundamental en el proceso de reincorporación comunitaria es contribuir a la construcción y reconstrucción de los lazos de confianza afectados por el conflicto, así como desmontar los estigmas hacia quienes dejaron las armas y sus familias. (...) En este sentido, el desarrollo de este eje implica la vinculación de dos

aspectos: (i) el deber del Estado colombiano en garantizar el acceso a la oferta para el disfrute de los derechos en los territorios donde se desarrolló el conflicto armado y donde hoy en día se implementa la reincorporación; y (ii) la garantía para el éxito del proceso de reincorporación se centra en que los beneficios creados para exintegrantes de las FARC-EP y sus familias incluyan a las comunidades con quienes cohabitan los territorios (CONPES, 3931, 2018, p.79). (Jiménez, 2020, p. 37)

La reincorporación social como categoría aparece dado que la convivencia con “vecinos” representa una base importante para la reconciliación y una integración real; aspectos vitales cuando hablamos de juventud y futuro; sobre unas relaciones sólidas de respeto e interacción con proyectos comunes que pasan por lo económico y el bienestar social, la garantía de construcción de futuro para la niñez, las juventudes y estas mujeres jóvenes, estará más al alcance.

3.5. Arte

María Teresa Pozzoli (2007) dice que este puede definirse como una vía de expresión de nuestra conciencia, y como un ámbito de la expresión y de la creación humana en el que podemos reconstituir, expresar o reconocer nuestra interioridad. (p. 11)

Desde una orilla de la teoría crítica, Theodor Adorno (1994) construye una noción de arte a partir de su crítica a la sociedad mercantil y a los artistas, en su mayoría del sector de la música, basándose en un modelo de creación artística o experiencia con el arte; es importante tener presente en la lectura que hace Adorno: 1. Él está parado en una época específica de crecimiento de la industria cultural, por tanto su crítica se dirige a esto, a esta sociedad, 2. se está refiriendo al sujeto de la ilustración, 3. su obra está muy centrada en confrontar las nociones de estética de Aristóteles, Hegel, Kant, sin embargo, la parte fundamental que nos sirve para explicar nuestra noción de arte en este contexto, viene a ser la de arte como una forma de conocimiento y esa *dimensión* cognoscitiva, menciona Adorno, no se limita solo a su *función* cognoscitiva (Adorno-Horkheimer, 1994) partimos de este primer elemento, a partir de como forma de conocimiento puede funcionar en varios sentidos: como puerta de entrada al espacio como tal y a la población desde la *experiencia con* (es decir, desde el acercamiento en todos sentidos, desde la cotidianidad), aportes a la investigación en sociología, conforme al caso puede resultar más fácil expresar para el sujeto de estudio -las jóvenes hijas de excombatientes- y finalmente, representa un reto y exige la creación

de herramientas propias para la triangulación y análisis de la información y esto a su vez, por retador que parezca, deriva en lecturas más amplias y profundas; algo que precisamente buscamos alcanzar con estas mujeres.

3.5.1. Arte: exploración artística en la investigación

Entre otras cosas, conceptualizar el arte es importante desde un punto de vista netamente teórico para propiciar el análisis de la información, pero a su vez, este proyecto comprende la perspectiva metodológica a través de una orilla paradigmática de la investigación cualitativa de los años 80 (Hernández, 2008) la investigación basada en artes. Este paradigma teórico metodológico, tiene un espectro amplio de aportes para la investigación ya sea vinculando lo artístico o sobre lo artístico en sí y, si bien para este caso en específico no se analizó la obra o trayectoria de un artista o colectivo, las expresiones artísticas son el intermediario para el análisis del sujeto y su relación con el espacio, por tanto, creemos conveniente enunciar tales aportes que de manera general nos hacen las artes en la ciencia sociales y en últimas en la vida.

En primer lugar, el arte conecta las distancias entre el yo y el nosotros, actuando como un espejo, nos pone en situaciones parejas a la hora de contar e interpretar lo que alguien más nos presenta en forma de, por ejemplo, un dibujo; develando por medio de la autoexpresión artística, como realmente nos sentimos, miramos, actuamos, en ese mismo sentido, es importante mencionar que dada su naturaleza expresiva del yo, permite capturar y comunicar, lo que no es posible definir en palabras. (Hernández, 2008).

Al tratarse de una actividad práctica, corporeizada, provoca así mismo, respuestas corporeizadas; el autor Fernando Hernández lo explica afirmando que, “no somos ideas, sino seres de carne y huesos que aprendemos a través de nuestros sentidos” (Hernández, 2008, p. 108). Esa capacidad de captar, aprender y aprehender se convierte en un proceso dialógico en la investigación; esta aseveración sobre los sentidos y su interés por dar al sentir y la materialización de comunicar lo cotidiano es una idea que comparte con la perspectiva crítica del arte de Marcel Duchamp, artista dadaísta, quien planteaba que el arte debía ir más allá de la representación, puesto que la creación puede convertirse en el medio para acercarse al sujeto que lo produce (Calvesi, 1999) lo que permite ir vinculando el arte desde su perspectiva analítica, a otros campos y áreas de

las ciencias sociales, pues se parte de objetos y “formas de comunicar” a manera de imágenes por ejemplo, que desde una postura purista del arte no alcanzarían el status de arte, para diversificar y complementar el conocimiento. Podemos observar cómo estas posturas que surgen con el arte contemporáneo van abriendo el camino a lo que conocemos como métodos de indagación basados en las artes y que pueden ayudarnos a acceder a aquello que es elusivo de ponerse en palabras.

Para seguir ampliando la idea de arte en perspectiva teórica crítica y metodológica, y continuando con el enfoque de investigación en artes en el campo de la educación de Hernández (2008) destaca que el arte “hace que lo ordinario aparezca extraordinario, en la medida en que *provoca, innova y quiebra resistencias, llevándonos a considerar nuevas maneras de ver o hacer cosas (...)* Grument (1988 citado en Hernández 2008, p. 109). El arte desde esta lectura representa un elemento clave para la investigación en sociología hoy dado que consideramos fundamental reevaluarse las formas de investigar, y lo manifestado por el autor, considera mantenerse alerta. Así, el arte considerado desde una perspectiva teórica y metodológica, como se planteó esta investigación, busca generar que “cuanto más visualmente detallado se nos facilite el contexto de la experiencia e interpretaciones del investigador, mejor permite a la audiencia valorar cómo puede o no aplicarlo a su experiencia y cuanto más confiable la obra aparezca permite al visualizador decidir o ‘ver’ por sí mismo (Hernández, 2008, p. 109)

4. Metodología

La pregunta por los imaginarios de futuro con relación a estas jóvenes nos sugiere desarrollar una metodología que permita generar todas las palabras e imágenes para crear un escenario sobre lo qué hacen hoy en relación a su futuro cercano. Implica comprender cómo se reconocen y perciben su espacio y cómo a partir de ese reconocimiento visualizan su proyecto de vida. De este modo, el acercamiento se hace a partir del enfoque histórico hermenéutico utilizando técnicas propias de esta modalidad de investigación como la entrevista (al círculo cercano como profesores y jóvenes) técnicas interactivas y estrategias artísticas.

4.1. Modalidad: investigación cualitativa

La metodología planteada para dar respuesta a la pregunta de investigación está basada en la investigación de corte cualitativa y un enfoque histórico hermenéutico, por tanto, corresponde en este apartado describir las consideraciones de esta modalidad de investigación y dicho enfoque e ir argumentando por qué sirve al presente trabajo.

Debemos partir de explicar que cualquier tipo de investigación, sea cuantitativa o cualitativa, se compone de dos grandes momentos: (1) recoger/generar "datos" y (2) categorizarlos e interpretarlos, un elemento guía que debe acompañarse de una aclaración vital y es que tales momentos “no necesariamente se realizan siempre en tiempos sucesivos (...) al principio de la investigación, hay un predominio de la recolección generación de información sobre la categorización e interpretación; después, a medida que se acerca hacia el final, gradualmente, el balance cambia hacia la categorización e interpretación, con poca recolección de información” (Martínez, 2006, pp. 128-129) una anotación que siempre es importante tener presente, dado que marca una ruta metodológica no pasa sólo por establecer el tipo de investigación y desde qué perspectiva se abordará, ésta debe ir acompañada de la diversidad de ritmos y reflexiones que caracterizan el ejercicio investigativo, además resulta sumamente útil teniendo en cuenta, como se anotó ya en el planteamiento, que el lugar donde se desarrolla la investigación tiene la característica de ser muy cambiante, al ser un espacio de reincorporación y que efectivamente tuvo implicaciones sobre los ritmos de la misma. Como se profundizará en adelante, en este ejercicio recurrimos al

análisis de la información generada en los primeros momentos del campo y escribir sobre ello, mientras esperábamos contar nuevamente con la oportunidad de retornar al territorio.

El interés de la investigación cualitativa, por los sujetos, en primera instancia, y su relación con otros aspectos que le rodean, es claramente una característica de este trabajo que apela a las vivencias, a la cotidianidad, a su entorno. Al respecto, Pérez Serrano (1994) anota que “desde el punto de vista epistemológico, se considera que el conocimiento es un producto de la actividad humana y, por lo tanto, *no se descubre, se produce*. Este paradigma nos devuelve al mundo de la vida cotidiana: los seres humanos se mueven en interacciones y comunicaciones con sus semejantes. La vida cotidiana es una muestra de que hay muchas situaciones en las que los sujetos en interacción redefinen mutuamente sus actos. La interacción es circunstancial, por lo que tiene que ser establecida en cada momento por los participantes a través de la interpretación y negociación de las reglas que permitan la convivencia humana. Así, el objeto básico de estudio es el mundo de la vida cotidiana, tal como es aceptado y problematizado por los individuos interaccionando mutuamente”. (p. 28)

4.2. Enfoque: histórico hermenéutico

Los enfoques constituyen nuevas miradas sobre diversos fenómenos (Kisnerman, 1998) para descubrir y comprender puntos esenciales de un problema y tratarlo (Barreix y Castillejos, 1997); posibilitan comprender conceptos, contextualizar fenómenos y redes de interacción involucrados en la intervención (Montoya et al., 2002) (...) *permiten guiar, orientar y sustentar la investigación y la intervención y articular la producción teórica, metodológica y práctica*. Suponen comprender la realidad como totalidad, para dar cuenta de procesos, estructuras, manifestaciones culturales, que definen la dinámica y organización social; clarificar las concepciones, comprensiones y sustentos referidos a las problemáticas, satisfactores, sujetos, contextos, intencionalidades, interacciones, propuestas; entender la práctica profesional desde puntos de vista teóricos, metodológicos y técnicos (González et al., 2003) p. 23 - 24.

El enfoque puede ser comprendido como sinónimo de perspectiva, se relaciona con formas de mirar, en las ciencias sociales, para ubicar y caracterizar el conocimiento, la investigación y la intervención sociales (Cifuentes, 2011, p. 24). El enfoque Histórico hermenéutico busca reconocer

la diversidad, comprender la realidad, construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico; de allí el carácter fundamental de la participación y el conocimiento del contexto como condición para hacer investigación, sumamente útil para el presente tema.

La comprensión es una de las dimensiones y objetivos fundamentales de este tipo de teorías, por ello, cuando lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles necesitamos observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida tal y como operan en su contexto natural. (Pérez, 1994, p. 27). Desde esta “manera de ver” la teoría constituye una reflexión en y desde la práctica, se intenta comprender la realidad, describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento, es decir el interés por la descripción consciente del contexto es fundamental, y finalmente, profundiza en los diferentes motivos de los hechos, el individuo es un sujeto interactivo, comunicativo que comparte significados. (pp. 30 -31).

En este enfoque se busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, así como particularidades, simbologías, imaginarios, significaciones, percepciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, estéticas, motivaciones, interioridades, intenciones, *que se configuran en la vida cotidiana* -muy importante para nosotras-. Elegir guiar la investigación desde un enfoque histórico hermenéutico resultó preciso acorde a los objetivos que estaban relacionados con la concepción de un sujeto en particular con su mundo (contexto), haciendo análisis y priorizando la visibilización de sus percepciones; Cifuentes (2011) lo describe de la siguiente manera, “la vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones se consideran como una mediación esencial en el proceso de conocimiento que se tiene en cuenta al diseñar el proyecto de investigación” (p. 30)

4.3. Las técnicas

En cuanto a técnicas, esta metodología se propuso combinar herramientas tradicionales de la investigación social con actividades artísticas que dinamizarán y permitieran generar información, por tanto, es importante exponer aquí las razones. En primera instancia, como investigadoras ratificamos que las experiencias de investigación deben ser un proceso amable para quienes participan (investigadoras-población) y conscientes del desgaste que representan las

herramientas de investigación para algunas personas y territorios (este de manera particular bastante más), de dicha afirmación, partimos para hacer de la ruta metodológica una que estuviera basada en las técnicas interactivas y la exploración artística, y apoyada por supuesto, en otras como las conversaciones y entrevistas.

Entre los muchos retos que supone investigar e investigar con jóvenes, está resignificar y reconsiderar nuevas formas de explorar; “la vinculación de la investigación con las artes interroga epistemológica y metodológicamente las formas convencionales de investigación, a la vez que introduce expresiones y procedimientos artísticos en su proceso”. (Arias-López & Coral-Velásquez, 2021, p. 76). Y en ese sentido quienes hacen investigación basada en artes han hecho aportes que consideramos en este ejercicio, puesto que éstas buscan explorar “formas de representación de la realidad que permitan mostrar -desde su complejidad- experiencias y relaciones que normalmente quedan invisibilizadas por las maneras tradicionales de dar cuenta de las evidencias y los análisis que sirven de fundamento a la narrativa de la investigación”. (Hernández, 2008, p. 87)

4.4. Del porqué de la inserción de la investigación basada en artes

En el contexto de la investigación cualitativa, las artes materializan una experiencia viva que integra la sensibilidad y los procesos sociales para crear una imagen que ayuda a entender la vida de quien participa en su construcción y que puede proyectarse hacia otros, descartando la postura del artista iluminado y más bien ofreciendo la oportunidad de creación al investigador y de investigación al artista. (Arias-López & Coral-Velásquez (2021, p. 83)

Considerando lo que afirma Bruner (1991) citado en Hernández (2008) el conocimiento y la creación humana se divide en dos modalidades: la ‘paradigmática’ que busca la experiencia basándose en la prueba lógica, el análisis razonado y la observación empírica. Y la ‘narrativa’ que está más centrada en el ser humano, en sus intenciones, experiencias, deseos y necesidades. Bruner considera que el equilibrio entre estas dos modalidades, pragmatismo e imaginación, es esencial para una narrativa del yo saludable (p. 89). Reafirmamos que una propuesta de este tipo nutre en

dos lógicas, a nosotras como estudiantes, como investigadoras, pero supone un reto además trascender el análisis de entrevistas y la palabra literal de las personas y aventurarse al análisis de la narrativa que se construye a través de una exploración artística, ya sea de manera individual o colectiva; dado que, como afirman Arias-López & Coral-Velásquez (2021) “la investigación cualitativa, al igual que las artes, comparten la intención y posibilidad del acercamiento profundo a los fenómenos relacionados con la existencia humana, facilitando una aproximación sensible a las realidades subjetivas” (p. 83) en las distintas fases del proceso investigativo, desde generar los datos hasta su análisis y presentación de resultados.

4.5. La experiencia - memoria metodológica

Momento 1. Acercamiento a la comunidad:

Este momento consistió en el contacto con personas de la comunidad y búsqueda de contactos e instituciones con proyectos vigentes en San José para establecer posibles estrategias y básicamente poder sumarnos a una propuesta ya existente y fortalecerla. Pese a tener varios acercamientos no se procedió de esta manera. Fue un momento que se postergó durante mucho tiempo por la pandemia: la emergencia sanitaria como tal, la resistencia de la comunidad a recibir a personas externas por autocuidado y las restricciones que presentamos los y las estudiantes durante el año 2021 para realizar actividades de campo.

Este primer acercamiento consistió en conectar a través del profesor que fue nuestro primer enlace, con dos docentes que por diversas razones desarrollaron labores y/o proyectos en la comunidad: una que estuvo vinculada en un proyecto hasta el 2019 y otra que continúa en la vereda. Con ambas se hicieron reuniones virtuales que nos llevaron a entender un poco cómo estaba el panorama luego de cinco años de asentarse en San José de León y dos años de pandemia.

La idea inicial de trabajar en la comunidad de San José de León se da por la conexión a partir de proyectos anteriores, del profesor Néstor López; a partir de allí, teniendo presente el contexto, y después de una lectura juiciosa de trabajos de grado e investigaciones recientes en el espacio, surgió la inquietud por la población joven, un interés que nos ha acompañado durante nuestra formación como sociólogas y que ha estado presente en nuestras vidas en otros campos de

trabajo; así mismo, considerando la coyuntura y todo lo que implica la garantía de derechos para las familias en proceso de reincorporación, es inevitable cuestionarse por el futuro; es decir, qué futuro se está o están construyendo para las juventudes en el escenario de reincorporación, para quienes no estuvieron en armas, para las hijas de excombatientes inmersas en este proceso de paz.

Momento 2. Reconocimiento y apertura del espacio de interacción:

En este momento nos encargamos de hacer entrevistas semiestructuradas a dos docentes del espacio, fue durante este momento que elegimos trabajar en conjunto con la profesora de secundaria, que reúne a grados 6° a 11° en un grupo de 31 niños, niñas y adolescentes, al incluir las edades que eran de nuestro interés, y considerando la importancia de hacer acercamientos sanos y seguros, iniciamos encuentros con este grupo, tomó al menos dos visitas previas. Hacerlo de esta manera nos permitió definir luego un grupo más pequeño y bajo la premisa de que tuvieran interés real en participar, de niñas y adolescentes para concentrarnos en trabajar nuestro objeto de estudio.

Estas primeras visitas implicaron el desplazamiento desde el municipio de Chigorodó a la vereda San José de León en el municipio de Mutatá que, en su momento, pese a la cercanía, no conocíamos. Luego de concertar fecha y hora y tras las indicaciones para llegar hasta el caserío que nos compartió la profesora Laura, nos desplazamos con la intención de reunirnos con ella y conversar de manera más amplia y con una guía para una entrevista semiestructurada, en este caso sobre las preocupaciones y temas que ella misma nos había expuesto en una conversación previa sobre las niñas y adolescentes en el caserío. Al tratarse de un día sábado la comunidad estaba bastante sola porque muchas familias se desplazan a hacer compras al pueblo: casco urbano de Chigorodó o Mutatá y así mismo, es el día en que cuentan con el tiempo para actividades de esparcimiento y eventos externos de los que hacen parte jóvenes y adultos, como por ejemplo torneos de fútbol y presentaciones de baile; sin embargo, logramos acercarnos a profesores que junto con la profesora Laura nos enlazan a otros proyectos para generar redes de apoyo y tratar de trabajar en un mismo sentido. El trabajo en red no se logró por varias razones: cada proyecto estaba en momentos diferentes, contaban con espacios y tiempos muy diferentes a los que habíamos ajustado para hacer actividades de campo, y finalmente, una razón que consideramos de mucho

peso, algunos de los jóvenes asistentes no estaban del todo a gusto con uno de los proyectos que venía haciendo presencia en el caserío.

Este encuentro tuvo como objetivo concertar dadas sus preocupaciones y nuestras inquietudes sobre el espacio, las mujeres y la juventud, un tema que nos permitiera, a la luz de los tiempos con los que contábamos, desarrollar una propuesta y aportar un poco al conocimiento que sobre esta comunidad se viene escribiendo en los últimos años.

Por recomendación de la profesora Laura, buscamos acercarnos a las profesoras que trabajan con la población que era de nuestro interés, es decir niñas, adolescentes y jóvenes para así exponerles y compartir ideas y concertar espacios para desarrollar el ejercicio de investigación. El acercamiento finalmente se hizo con la profesora de secundaria que trabaja con segunda línea (hijas e hijos de excombatientes y campesinos nativos). Se definió tener una reunión en el caserío, una vez terminada la jornada escolar, después de la 1:00pm, en el hostel, lugar donde viven alquilados profesoras y personas de proyectos que requieren estar de manera constante en la comunidad, con ella el encuentro estuvo orientado en conocer más respecto a la población, y de acuerdo al grupo en sí, las recomendaciones que ella creyera necesarias, en cuanto a temáticas y consideraciones éticas en general. Dicho encuentro era importante puesto que esta profesora vive en el espacio y convive con estos chicos y chicas al menos seis horas diarias; ella ha logrado conocerles en aspectos escolares, problemas personales, familiares, etc. A partir de esta reunión se crea el cronograma final de actividades para dar inicio a los encuentros una vez a la semana durante los meses de mayo y junio en el espacio de clase en un horario de 10:00am a 12:00m.

Momento 3. Implementación propuesta de investigación basada en artes:

Desde la planeación de toda la propuesta ejecutada por encuentros a manera de grupo focal que constaban de una serie de actividades interactivas y artísticas, se organizaron de manera que pudieran responder en orden a cada uno de los objetivos de la investigación. Este momento fue el que más retos representó dadas las dinámicas del lugar como reuniones y visitas de entidades del Estado que implica el cese de todas las actividades tanto escolares como laborales y situaciones de orden público que vivía el país y la región durante los meses de mayo, junio y julio de 2022. Por

ello, los encuentros no se pudieron realizar semanalmente y en los horarios pactados, por tanto, la profesora tomó la decisión de ceder un espacio de hasta cuatro horas, los días que se logró concretar visitas.

Los encuentros en un principio vincularon 31 hombres y mujeres jóvenes de la vereda y el caserío lo que nos permitió tener una mirada general del territorio y determinar con cuántas y cuáles mujeres trabajaríamos. Debemos aclarar aquí que entre los criterios el de mayor relevancia fue la distancia y las condiciones del espacio. Como ya se mencionó, el proceso de análisis de información se hizo a medida que se iba implementando la propuesta, dadas las dificultades y limitaciones espacio temporales, más algunas situaciones de orden público en la región durante los meses de abril a principios de agosto que en ocasiones impidió el traslado hasta la vereda.

Finalmente, el grupo lo conformaron 6 hijas de firmantes que viven en el caserío Valle de Piedras, entre las edades 11 a 15 años, tres de las cuales estuvieron en los encuentros colectivos con hombres, situación que resultó interesante al momento de analizar sus percepciones en este microespacio llamado colegio y el espacio un poco más íntimo entre mujeres amigas, que además fue extracurricular. Tanto en el espacio de clases, como por fuera, las actividades artísticas (collage, dibujo, escritura, plásticas) e interactivas (actividades sensoriales, juegos de rol, conversatorios) se desarrollaron a lo largo de cinco encuentros (grupos focales) y entrevistas a 3 profesoras que han desarrollado proyectos y roles de enseñanza en la comunidad; éstas últimas, realizadas entre los meses marzo a agosto del 2022.

Las actividades se dividieron en tres núcleos que se desarrollaron conforme se podía llegar al espacio. El primer núcleo se enfocó en el objetivo 1, es decir, el reconocimiento de la población joven habitante de la vereda San José de León y esto se hizo en un encuentro haciendo uso de una técnica de las artes plásticas conocida como collage. (figura 1); adicional, lo que queríamos era una actividad que no se basa en cuestionarios de caracterización dado que es algo que les ha desgastado bastante en el espacio, además, el empleo de las imágenes aquí nos permitiría leer aquello que las chicas y chicos no comparten en espacios en los que no tienen plena confianza, además de permitirse explorarse y explorar artísticamente.

interpretaciones que creyeran más apropiadas también; y asignamos un ícono a cada uno para posterior análisis y cruce de información.

- Corazón: es el encargado de oxigenar la sangre en nuestro cuerpo, aquí vamos a ubicar lugares de mucho aprecio.
- Cerebro: controla cada parte del cuerpo para que funcione correctamente. Vamos a ubicar los espacios donde podemos compartir, conversar, aprender.
- Brazos y piernas: nos permiten levantar, agarrar, movernos de un lugar a otro, *sostener*. Aquí podemos ubicar espacios que representen fuerza.

Figura 4. *Elaboración y socialización ejercicio siluetas*



Fuente: Elaboración propia de archivo personal

Ejercicio 3. “Bienvenida a San José” (macro)

En el primer encuentro la actividad del collage estuvo enfocada en presentarnos de manera creativa a través de imágenes, en este caso se presenta el espacio, si bien no todos son del mismo lugar, la idea fue que conversaran y llegaran a acuerdos sobre qué elementos consideran son importantes mostrar para presentar a San José (la vereda como tal). Teniendo en cuenta que estamos en la zona, se hace uso del espacio, de manera organizada, y a través de un juego con los sentidos. Se asigna *un sentido* (*gusto, tacto, olfato, oído*) y *un espacio* (escuela, casa, árbol, etc.) para que a través de este idearan la manera de comunicar a una persona externa, la esencia de San José.

Figura 5. Memorias actividad sensorial “bienvenida a San José”



Fuente: Archivo personal elaboración propia.

Las actividades del último núcleo buscaron dar respuesta al último objetivo, por lo tanto estuvieron enfocadas en ubicar cómo se ven estas chicas en el espacio hoy y en el futuro, sus percepciones con

respecto a la vida que viven hoy, lo que por supuesto requirió evocar el pasado en el presente para hablar del futuro; para ello se involucraron ejercicios mucho más íntimos haciendo uso nuevamente de ejercicios sensoriales, juegos teatrales, construcción de un cuento, el dibujo y el modelado con porcelanigrón, todas estas actividades de los últimos encuentros estuvieron acompañadas de mucho diálogo, algo que posibilitó el hecho de que ya estuviéramos en un espacio mucho más íntimo donde entre ellas habían amigas y familia; adicional, estos últimos encuentros se hicieron en horarios extracurriculares con la autorización y supervisión de un padre de familia y líder de la comunidad que está a cargo de cuatro de las seis chicas participantes.

Figura 6. Memorias encuentros 5 y 6



Fuente: Archivo personal elaboración propia.

Momento 4. Análisis de información y convalidación:

Este momento fue transversal a la investigación. Los mismos altibajos que se presentaron en este punto, obligaron a que una vez terminado cada encuentro, continuáramos con el diseño de los instrumentos para condensación y sistematización de la información, que facilitara la lectura y posterior análisis, teniendo en cuenta además que en algunos casos la información con la que

contábamos eran dibujos, imágenes, etc. y en ese sentido, requería de un trabajo que nos permitiera, que una vez era sistematizada, se condensaba de manera tal que esta información pasara a ser narrativa y en texto y así, ser agregada a la matriz de análisis con las categorías.

5. Resultados

Capítulo I. Del caserío hacia adentro

5.1. ¿Dónde estamos?

En este capítulo corresponde dar un contexto de dónde se ubica la población joven, para acercarnos a conocerles desde su cotidianidad, gustos, pasatiempos, sueños, etc., dado que nos propusimos entenderles desde allí. La vereda San José de León está ubicada a 4km de la carretera principal que conduce de Chigorodó a Mutatá, a la altura del kilómetro 25, en la vereda La Fortuna. Al entrar a San José lo primero que se encuentra es el “caserío” -como se le conoce al espacio que construyeron las firmantes de paz- y continuando por el camino de placa huella, a unos 10 minutos en carro, “arriba”, se encuentran las familias nativas de esta vereda; familias que han dedicado su vida a las actividades agrícolas y pecuarias propias de la zona como el cacao y la cría de animales, muchas de estas familias conocidas como nativas están asentadas en esta tierra desde hace décadas producto de tierras heredadas o desplazamientos por diversos lugares del país; estos son los “vecinos” del caserío.

Figura 7. Entrada a la vereda San José de León



Nota. Kilómetro 25, vereda La Fortuna, donde se aprecia la vía principal y la carretera que conduce a la vereda San José. Fuente: Archivo propio.

“El caserío” de San José de León es uno de los pocos lugares de reincorporación que se ha hecho y mantenido de manera autogestionada, en el territorio nacional (Alianza de medios alternativos, 2018). Actualmente, se desarrollan aquí proyectos productivos liderados por la comunidad como la venta de tilapia, sembrados de cacao, restaurante, la iniciativa del Centro de cuidado: dirigido a niños y niñas con ONU mujeres e ICBF, así como huertas de plantas medicinales, liderado por las mujeres; otra actividad que se desarrolla de manera constante son los convites para mantenimiento de la zona, donde tienen participación mayoritaria los hombres, ya que por decisión colectiva, han dejado esta labor a ellos, pues las mujeres tienen más tareas. Otros proyectos con apoyo y presencia de instituciones como Iglesia Luterana, Diócesis de Apartadó, Consejo Noruego de Refugiados. Entre los proyectos que tuvieron lugar en los últimos años en el espacio, se encuentran algunos enfocados en las mujeres adultas, es el caso de un proyecto de capacitación en temas de género con el British Council: Proyecto VIVAS que se enfocó en la prevención de violencias basadas en género y “Destejiendo miradas” un proyecto de memoria y arte con la Universidad de Antioquia, que involucró a mujeres, jóvenes y vecinas.

Figura 8. *Entrada San José de León*



Fuente: archivo personal

5.2. Las semillas por brotar

Hay algunas ideas e iniciativas que quisieran arrancar, entre esos proyectos dirigidos y liderados por mujeres, así como otros enfocados en los jóvenes, según lo que comparte Laura, quien trabaja para el Consejo Noruego y vive desde hace cinco años en el caserío, está la transformación de plantas como materia prima, fortalecimiento del equipo de fútbol femenino que decayó durante la pandemia por falta de tiempo y responsabilidades de trabajo y del hogar, por esto, las mujeres jóvenes son las que representan el aliciente para continuar con el equipo y motivar a la mujeres adultas; en principios del año 2022, la Alcaldía de Mutatá hizo presencia asignando una profesora de actividad física que reforzó el trabajo con las chicas, sin embargo, este paró a mediados de agosto por la reconstrucción de la cancha del caserío. La casa de la mujer es un espacio desde el que se piensan proyectos para las mujeres e hijos, pues este está proyectado para desarrollar el proyecto de confección -que puede involucrar a adultos y jóvenes- pero a su vez, han soñado este lugar como un museo de la memoria, ideal para generar el diálogo de saberes entre generaciones, así como uno para “brujear” crear, conversar, soñar juntas.

Figura 9. Casa de la mujer



Fuente: <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/las-mujeres-exguerrilleras-que-lideran-la-reincorporacion-en-el-uraba/>

El día de la NO violencia que nace para conmemorar la llegada, es decir, cuando se hizo el traslado de El Gallo a San José, se celebra con actividades artísticas como bailes; en general las iniciativas artísticas presentan interrupciones por diversas razones, como el tiempo con el que cuentan las personas, es el caso de uno de los firmantes que toca la guitarra y compone pero no cuenta con el tiempo en la actualidad para enseñarle a las y los niños que se han mostrado interesados, por lo que esperan acudir a personas externas que puedan brindar este espacio a los jóvenes. Un actor externo que se involucró en esto fue la casa de la cultura de Mutatá, a través de la monitoria de danzas; el proceso se llevó a cabo con niñas de primaria y secundaria, sin embargo, estos proyectos que están sujetos a los tiempos y tipos de contratación de lo público terminan por interrumpir o finalizar los procesos, y éste fue uno de esos casos. Sin embargo, de manera autónoma, la comunidad se reúne para compartir ideas cada que van a celebrar o a hacer un evento cultural.

5.3. Adentro: conociendo a las y los jóvenes

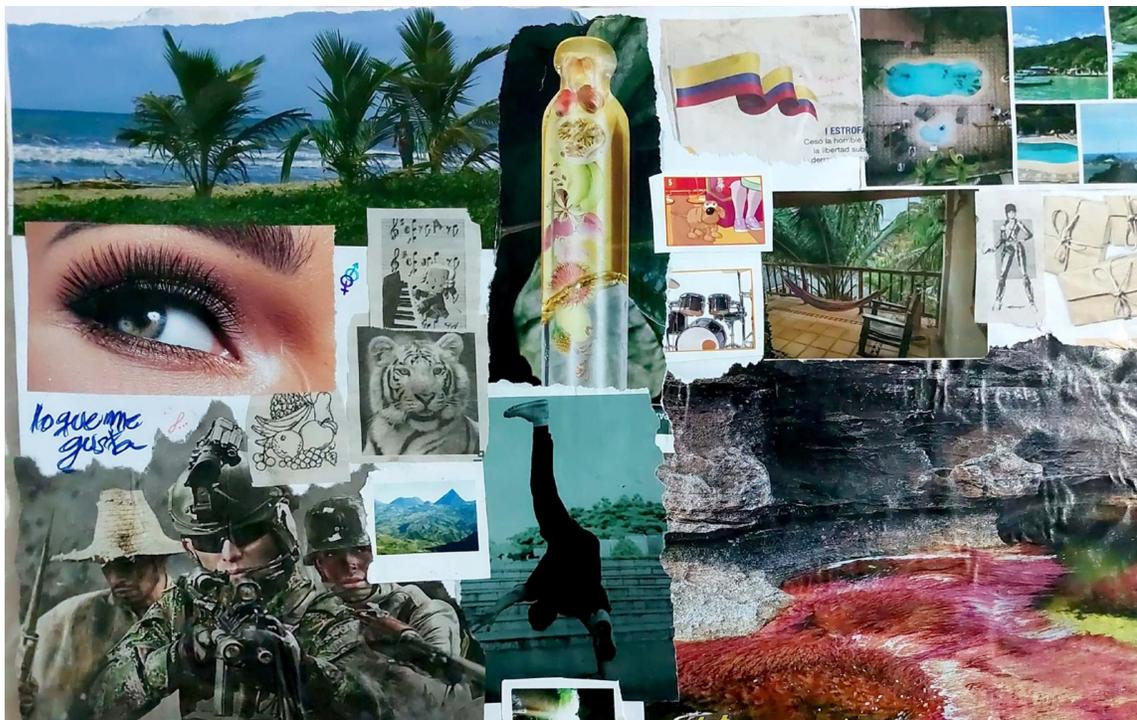
La primera parte de esta investigación se abordó con jóvenes de la escuela, que asisten a la Institución Educativa Pavarandó, del municipio de Mutatá, con sede en el caserío de San José de León, dicha institución llega para escolarizar esta denominada segunda línea, es decir, hijas e hijos de excombatientes, sin embargo en esta escuela están también niños y niñas nativos de la vereda, con la guía de Eliana -para secundaria-, una egresada de la Universidad de Antioquia que a través de la diócesis de Apartadó llega a la comunidad para facilitar el proceso de la vida escolar, y desde nuestra óptica, al proceso mismo de reincorporación y reconciliación de hijas e hijos de excombatientes. Al aula secundaria asisten aproximadamente, ya que se presenta mucha inasistencia, 31 jóvenes y adolescentes entre las edades de 11 a 17 años, que hoy se dedican a estudios, trabajos en la vereda o tareas del hogar.

Su vida se desarrolla en este espacio y entre los municipios de Chigorodó y Mutatá, donde conservan familiares y amigos; sin embargo, la mayor parte de su vida se basa en estar en la vereda, conservando desde el disfrute, vida familiar, comunal, estudio, trabajo etc., una relación estrecha con la naturaleza, relación que fue posible corroborar a través de cada uno de los ejercicios que se realizaron con el fin de conocer a la población y el entorno donde crecen -su familia- y la vereda,

donde se hace evidente que no se les puede desligar de la naturaleza, de la vida rural, pues ésta aparecía como centro en el discurso -oral, escrito o de imágenes-.

Entre los ejercicios diseñados para conocerles, estuvo el collage, ésta es una técnica que combina varias en un mismo lienzo, se nutre de pintura, letras, recortes, o demás elementos que provee el espacio en el que se encuentre y que se basa en una idea (concepto) para su elaboración, por tanto, al presentar la actividad, sugerimos a las y los estudiantes, que a través del uso de colores, objetos, palabras, elementos de la naturaleza hacer la carta de presentación respondiendo a las preguntas claves ¿Quién soy? ¿Hace cuánto tiempo estoy en la vereda? ¿en qué actividades empleo mi tiempo? ¿Qué actividades me gusta hacer? ¿Qué no me gusta? condensando todas estas imágenes que quisieran usar para representar quienes son y presentarse en el espacio y ante nosotras de manera creativa.

Figura 10. Ejemplo 1 collage elaborado por una estudiante



Fuente: foto archivo propio, collage elaborado por Cielo, mayo 2022.

espacio, sin embargo, son también actividades que ejercen los adultos, y en general, el ambiente de fiesta y disfrute constituye una parte importante en el caserío, ya que por un lado, éste se convierte en un modo de sobrevivir en comunidad y a su vez, representa un atractivo y forma de negocios que atrae visitantes.

Figura 10. Ejemplo collage elaborado por un estudiante



Fuente: foto tomada de archivo propio, collage elaborado por Emerson, mayo 2022.

Al momento de hacer mención en sus gustos, se repetía un elemento y el énfasis en el futuro, algo que no estaba de manera explícita en las preguntas orientadoras del collage, ya que esta fue más una actividad de acercamiento y conocimiento pero finalmente las y los estudiantes en algunos casos, terminaban enunciando el futuro; sin embargo, cuándo apareció, lo hicieron desde el deseo de disfrutar, por ejemplo: viajes, una casa, una familia -nuclear generalmente, aspecto que llama la atención sobre todo porque en el caserío la mayoría de las familias no están constituidas de ésta manera- y no a un oficio o estudios en específico. Vale aclarar aquí que en el ejercicio del collage había presencia de hombres y este tipo de respuestas que hacían referencia a “quiero tener mi casa, mi mujer, mis dos hijos y plata para darles sus gustos”, estuvo presente más en los hombres, a su vez, la mención de hijos fue más propia de los hombres. Como se puede ver en la *Figura 13*, el

estudiante no se presenta a sí mismo como quien es hoy, si no como quien será, y lo que desea tener en una vida adulta.

Figura 11. Ejemplo collage realizado por estudiante



Fuente: archivo propio. Collage elaborado por Jhon, mayo 2022

5.4. Monarcas: ¿quiénes son ellas?

Este ejercicio como ya mencionamos se enfocó en un reconocimiento de la población joven del lugar para así poder acercarnos a las niñas y adolescentes - jóvenes hijas de excombatientes que posteriormente nos acompañaron en este ejercicio de investigación.

Las seis chicas que en adelante aparecen de forma más constante en la presentación de estos resultados son mujeres que llegaron a la vereda San José de León, durante o después del traslado de El Gallo (Córdoba) a San José (Urabá), y viven en el caserío, algunas desde hace unos meses o hasta cinco años. Tienen en común con ustedes y nosotras, haber nacido en un país en medio de un conflicto violento y armado desolador, que les ha llevado a vivir situaciones tan crudas que ninguna mujer, ninguna persona a sus 14-15 años debería tener en sus recuerdos. Comparten entre sí haber “*escuchado*” y visto la guerra insoportablemente cerca, ser hijas de firmantes de la paz, haber perdido muchos familiares a causa de enfrentamientos y hoy, ser parte de un proceso de

reincorporación y reconciliación exitoso, que lejos de ser perfecto, hoy les permite “no escuchar casi la guerra” (comunicación personal, agosto 2022) o no vivirla tan de cerca y poder estudiar para empezar el camino que les lleve a construir su futuro. Tienen entre 11 y 15 años, todas están estudiando actualmente, algunas de ellas apenas están iniciando su vida escolar, aprendiendo a leer y escribir, por lo que incorporar otras formas de contar -dibujo, plástica, imágenes, conversatorios- no dio lugar a barreras de comunicación. Todas ellas han hecho parte del proceso de danza liderado en su momento por la Casa de la Cultura de Mutatá y se dedican a ayudar en tareas del hogar y con los hermanos más pequeños.

Figura 12. *Actividad mujeres representativas en mi vida*



Fuente: archivo personal

El grupo de chicas, lo integran prácticamente una misma familia: hay una tía y dos sobrinas, una “media sobrina” -como mencionan ellas- y dos amigas que se han convertido en hermanas. Esto, según pudimos comprender, puede deberse a que sus familiares por diversas razones ya no están y esa familia que acompañó en armas a sus padres, pasa a ser la familia de esa niña o niño, dando resultado a una constitución de familia no nuclear, pero muy común a nuestro entender y experiencias. Una vez que se reforzaron las actividades de conocimiento y reconocimiento, más adelante, con la población específica, es decir las hijas de excombatientes, el resultado referente a su presente continúa siendo el disfrute familiar y comunal alrededor de las fiestas, pero con respecto

al futuro, varía; en este punto, por ejemplo no aparece la familia como el deseo de crear una, sino cómo la importancia que tiene en su vida hoy y aludiendo a lo valioso del soporte de sus familias en su futuro cercano, teniendo presente además que destacan a sus madres como mujeres valientes que son y serán decisivas en sus vidas. Además, cada una manifiesta sus sueños de futuro, ocupando un lugar principal el poder estudiar una carrera y/o ejercer una determinada profesión.

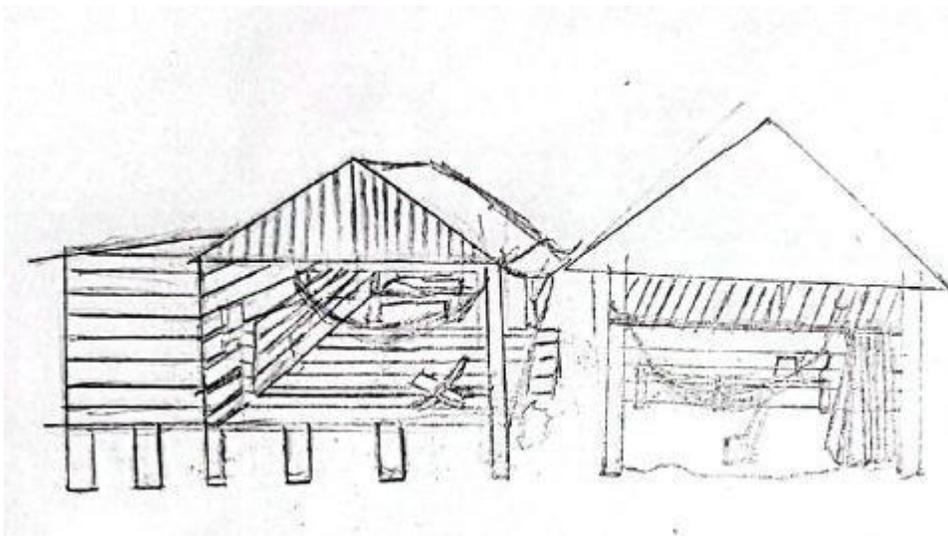
Otro punto por anotar aquí es que también compartieron cómo sus sueños fueron cambiando en la medida que crecieron, pero siempre estuvo, desde niñas, la prioridad de centrar su futuro en ellas y sus sueños profesionales, lo que nos lleva a reflexionar sobre el hecho de que en diversas actividades las voces masculinas estaban teniendo inferencia en las respuestas de las chicas o bien se imponían sobre éstas.

A grandes rasgos, esta es la forma como presentamos a estas chicas monarcas, que como esta mariposa su principal característica ha sido la de moverse largos tramos, en el caso de ellas por seguridad y en busca de una vida, que como ellas mismas mencionan, no sería posible ni su existencia si “la guerra hubiera continuado”. Corresponde más adelante, presentar como cada una de sus participaciones nos regalaron reflexiones profundas y realidades crudas que intentan dejar atrás para empezar a trabajar en su futuro.

Capítulo II. El espacio: cómo lo ven y viven las mujeres jóvenes

El espacio aparece como categoría central pues la base para visibilizar los imaginarios de futuro está en la comprensión de las condiciones del presente y su incidencia en la configuración de estos. Por lo tanto, la geógrafa Doreen Massey (2005) desarrolla una noción sobre lo espacial con una clara resonancia sociopolítica dado que el espacio es producto de las relaciones sociales, tal noción ha guiado el análisis de las interpretaciones que hacen sobre el espacio. Para acercarnos a entender cómo leen y viven el espacio las mujeres, hacemos contraste con la lectura en relación a los jóvenes hombres y la vida adulta, por tanto, este capítulo da cuenta de las lecturas de las mujeres en relación a ejercicios grupales que involucraron los chicos estudiantes, y las experiencias que narran sobre las mujeres adultas de sus familias. Las actividades que se desarrollaron para reflexionar sobre el espacio y la relación mujer joven rural se llevaron a cabo de manera tal que fuimos avanzando desde lo micro de la categoría como la casa, hasta lo macro, es decir la vereda como tal.

Figura 13. Casa

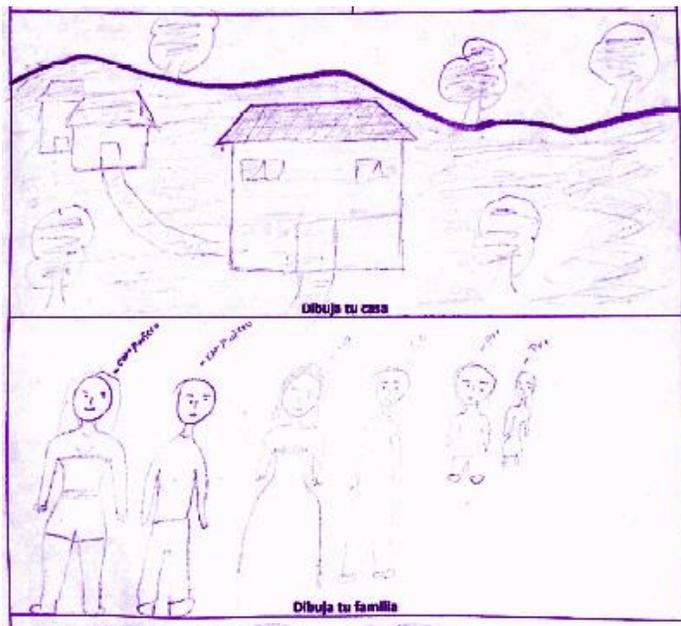


Fuente: archivo propio. Dibujo realizado por Emerson

5.5. La casa y la familia

El conflicto armado y la violencia en nuestro país nos ha puesto en situación de desplazamientos que no permite que la vida pueda leerse de manera lineal, y esto no desconoce a niños, niñas, adolescentes; esto es visible a la hora de narrar, las chicas dan cuenta de cómo debían estar moviéndose de un lado a otro, y cómo con los años sus familias cambiaban. La forma en la que están constituidas las familias en el caserío refleja el dinamismo que representa la reincorporación; por ejemplo, en San José, hay tipos de familia y vivienda que nos hablan de ello, los constantes cambios de la reincorporación pero también producto de la violencia en nuestro país, las familias viven en *a.* una casa compartida para más de una familia (*Figura 15*) *b.* casas unidas (con acceso libre de una casa a otra) con familias donde conviven tías, padrastros e incluso amigos y amigas que se organizaron y aceptan hoy como una familia (*Figura 16*); así mismo, es posible identificar que hay hogares constituidos por madres solteras con otros familiares como hijas/os, hermanas, abuelas, etc.

Figura 14. Ejercicio el lugar que habito



Fuente: archivo propio

Figura 15. Ejercicio el lugar que habito



Fuente: archivo propio

En el ejercicio “el lugar que habito” nos preguntamos por la casa, cómo están conformadas sus familias y los lugares que más disfrutan de la vereda, aquí como se observa en el ejemplo anterior (*Figura 16*) una de las niñas dibuja su grupo familiar señalando entre quienes la integran a “compañera” y “compañero” haciendo alusión a amigos de la escuela y el caserío con quienes comparte hoy en día el hogar.

En una actividad enfocada en reconocer el espacio en el que habitamos, denominada *Siluetas*, que consistió en ubicar en diferentes partes del cuerpo, espacios de la vereda y el caserío, según la importancia o característica que le asignó; para este ejercicio sugerimos ubicar en la cabeza aquellos lugares que les permitían compartir en pro del aprendizaje y diálogo de saberes, en el corazón los lugares de aprecio y profundo afecto, en brazos y piernas, aquellos que representaran fuerza; todo esto, como sugerencia ya que podían hacer interpretaciones del cuerpo y el ejercicio que después nos podían compartir. Como en todas las actividades en las que requerimos crear subgrupos, para dar inicio a esta, empleamos actividades interactivas y juegos para dividir el grupo de manera que nos permitiera tener grupos más “mezclados” dado que en el salón de clase hay claras divisiones por edad y grado que están cursando, por tanto, hay compañeros que tenían nula

comunicación entre sí, y nos interesaba además que el espacio fuera propicio para que todos y todas pudieran ser escuchados.

En la mayoría de los grupos, el resultado es similar, ubican escribiendo el nombre del lugar en el lugar sugerido en principio, y durante la socialización argumentan de manera abierta por qué estos lugares tienen este sentido para ellos. En esta actividad nos interesaba mirar cómo se ubica la población joven en el espacio, cuáles son los lugares que frecuentan, qué sentido le dan y por supuesto, a qué corresponde ese valor otorgado.

Figura 16. Ejercicio Silueta. Grupo “Limón”



Fuente: archivo propio

La silueta anterior, es el resultado de uno de los grupos que decidió emplear el dibujo como recurso para plasmar que consideraron importante destacar, siendo la naturaleza y sus recursos, el elemento central de su discurso, pues como grupo coincidieron en que, al hablar de lugares de aprecio, de enseñanza, de fuerza, hay vida representada en vegetación y agua, rodeándoles.

También es interesante ver cómo en un grupo, hicieron referencia a aspectos no tangibles que tienen lugar en el espacio, por ejemplo mencionan los objetivos que tienen como comunidad y la unión que conservan como un aspecto que representa fuerza al hablar del espacio de San José de León; esta interpretación que hacen del espacio quienes integraron este grupo (*Figura 18*), está sustentada en la forma como se relacionan las personas en la vereda, es decir, habitantes del caserío (excombatientes y sus familiares) vecinos y vecinas que son nativas de la vereda; pues desde el respeto buscan cooperar y trabajar de manera conjunta en proyectos que beneficien a la vereda.

Figura 17. Ejercicio Silueta. Grupo “Papayas”



Fuente: archivo propio

En otro ejercicio por ejemplo, decidieron destacar la carretera, las fincas ganaderas, las bestias y la cordillera (*Figura 19*) como aspectos fuertes; estas menciones tienen en común hacer referencia al trabajo y lo que permite dar sostenimiento económico, esto es una preocupación latente de la comunidad y representa uno de los objetivos comunes, el poder desarrollar proyectos productivos que les permita crecer económicamente y garantizar su sustento diario y en general, una vez garantizado esto, las cargas de otros aspectos de la vida, se alivianan. De allí que el trabajo y formas de generar ingresos sea tan importante en el espacio, tanto es así que resulta incluso problemática ante ojos de algunos, el hecho de que, en ocasiones, los estudiantes hombres tengan que faltar a clases para ayudar a sus familias con labores del campo. Hay un claro énfasis y explican un poco más sobre aquello que les permite sostenerse y que representa de manera literal la fuerza, por ejemplo, las bestias como símbolo de fuerza han sido útiles para la carga y transporte de madera y como medio de transporte. Así mismo la ganadería es conocida por ser un sector económico fuerte en toda la zona sur de la región de Urabá.

Figura 18. Ejercicio Silueta. Grupo “Fresa”



Fuente: archivo propio

Así como hay una representación del sostenimiento económico, también hay referencias al sostén emocional, y según la lectura general, se puede encontrar en la familia, el hogar y por supuesto, la naturaleza. En la actividad y la lectura (grupales, hombres y mujeres) que hacen los jóvenes de éste, hay una relación con el cuerpo por ser ese primer lugar que habitamos; los estudiantes ubicaron lugares, sentires, recursos. En la cabeza, aparecen representados los espacios que permiten aprender, dialogar, construir ideas, como lo son la escuela, la caseta comunal, el hogar. En el corazón los estudiantes coincidieron en ubicar la naturaleza, ríos, bosques y la cancha, que representan en general espacios de esparcimiento. La naturaleza y el río en general es algo que aparece frecuentemente, representando fuerza, lugar de aprecio, epicentro de la vida, medio de supervivencia etc. El trabajo, la unión de la comunidad, los objetivos que se tienen como comunidad, la familia, el río, la cordillera, la vía de transporte -que fue construida por la comunidad del caserío-, las bestias y fincas ganaderas, representan sostén económico.

A partir de estas respuestas nos propusimos plasmar esto utilizando íconos a manera de convenciones en una imagen que diera cuenta de cómo están ubicados estos lugares que nombran en el caserío. En la siguiente figura se puede apreciar una ilustración referencial de San José de León y lo que vemos al llegar; ubicamos las casas, la escuela, la caseta, la cancha, y la abundante naturaleza y río, -como lo destacan en sus socializaciones- y asignamos íconos que nos permitieran resumir e interpretar de manera visual qué valor le dan a cada lugar. Como mencionamos anteriormente, las características fueron: lugares de aprecio, afecto, que representamos en la ilustración con un corazón, lugares que posibilitan el encuentro y aprendizajes, asignamos el bombillo y para la fuerza, asignamos la mano empuñada. De esta manera observamos que la casa, por ejemplo, según lo que compartieron, es percibida como un lugar de afecto, de fuerza y de aprendizaje.

Figura 19. Interpretación a partir de las respuestas obtenidas por estudiantes en ejercicio grupal “siluetas”



Fuente: Elaboración a partir de insumos propios. Ilustrado por: Vivas Violetta.

La naturaleza es lo principal y en el ejercicio en el que, en lugar de ubicar nombres en las partes del cuerpo, decidieron dibujar y partieron de ella para relacionar lo demás (Figura 17), es entendible porque en el territorio rural se está más cercano a la naturaleza, es lo que se ve y vive día a día, por tanto, está presente al momento de aprender a ver y escuchar y es común que al momento de expresarse esto sea un elemento central.

5.6. Hogar y cuidado

La familia se considera el espacio principal de cuidado y según las respuestas generadas en los ejercicios esta es la perspectiva a la que aluden cuando argumentan que es un lugar que simboliza amor, apoyo, mediador para el aprendizaje de la vida y sobre todo, fuerza. (Figura 20). Otra concepción de la familia que algunos teóricos de lo rural han trabajado tiene que ver con la familia como unidad de reproducción económica, en palabras de Romero (2012) “unidad de explotación familiar”; en el espacio rural la familia se vuelve indispensable ya que representa trabajo que no se debe contratar de manera externa, el que los miembros de la misma aprendan cada uno de los oficios del campo, como mantener la tierra, criar animales, etc., representa una garantía de sostenimiento. Esta perspectiva la consideramos pertinente traerla ya que estamos hablando de mujeres jóvenes en un contexto rural donde sus percepciones del futuro se ven permeadas por lo que significa en sí ser de contexto rural.

Esta concepción no está alejada del cuidado, lo es también, pero en una esfera económica; por tanto, podemos decir que la familia al aparecer como lugar que representa seguridad y aprecio no debe llevarnos a esta única idea de familia, pues las presentes en este caserío se enfrentan a todos los desafíos propios del contexto rural y del momento de reincorporación, hablar de familia aquí es hablar de diversidad, de búsqueda de estabilidad económica, establecimiento de vínculos comunales, y por supuesto conflictos, que inciden en el desarrollo de las mujeres jóvenes.

Aunque la mayoría de las mujeres coinciden con las respuestas generadas en los primeros ejercicios, referente a la familia como apoyo y cuidado, también se deja ver que dos de las chicas manifiestan tener situaciones complejas en la familia, donde no se sienten comprendidas: en el caso de una de las chicas participantes ella expone “*mi familia ahora es muy separada, no ayudan a nada (...) no nos dicen nada, mi familia no es la clase de familia que yo quería para estar con ellos*” (conversatorio, Agosto de 2022). Aludiendo al poco cuidado y atención a sus necesidades además de expresar de manera muy sincera que extraña la familia que tenía y no tiene reparo en manifestar lo que no le gusta de la familia con la que convive hoy.

La familia entonces puede ser leída como clave para el desarrollo individual, para las jóvenes según el grado de apoyo recibido y comunal, como garantía de crecimiento y desarrollo y,

finalmente, una concepción adicional, asociada también al cuidado es que el permanecer en este espacio posibilita un lugar seguro para garantizar que ni ellas ni sus madres y padres estén en riesgo de regresar a la vida en armas, esto es, garantizar su proceso de reincorporación

Para avanzar hacia las consecuencias que tienen estas comprensiones de la familia en lo rural y en San José, sobre las mujeres jóvenes, resaltamos un apunte importante que hace Romero (2012) al momento de hablar de espacio, cuando considera la categoría familia para su comprensión, pues ha aportado desde la perspectiva económico-político, a argumentar la idea de familia y como esta unidad permite reproducir “los activos aplicados a la explotación agrícola”; pero como ya hemos señalado, esto puede operar y tener incidencia directa sobre otras esferas de la vida. Puede servir para reproducir la idea de que la reincorporación es el camino hacia la construcción de un espacio tranquilo y seguro, un espacio para la paz. Pero también en sentido de imaginarios de futuro puede profundizar en la idea de que permanecer en este espacio de reincorporación, en la vereda, es la única alternativa posible y rentable para mantenerse seguras y conservar aquello que no se tuvo, o por lo menos no en las condiciones más amenas, la familia.

5.7. El lugar de los roles establecidos y sus imaginarios

Ser mujer, la condición de juventud y el contexto son elementos claves y que se relacionan para continuar hablando de cómo tienen incidencia en el futuro. Los roles que van adquiriendo de acuerdo a su edad y condición de mujer en una familia cambian y son tales de acuerdo al lugar en el que se crezca -en este caso, es también un lugar de reincorporación- en las conversaciones personales cuando las chicas hablan de la familia con afecto hacen muchas menciones del pasado, como un recuerdo; relacionando esto con los roles establecidos según género, inferimos esta conexión con el pasado tiene que ver con que a medida que crecen las exigencias y responsabilidades tal vez se acerquen más a algo que no quieren y que según lo que vimos, es permanecer en el espacio, una demanda familiar que puede desconocer los intereses personales y su pasado puede estar relacionado con más libertad para soñar y menos roles adjudicados.

Hablar de estas mujeres jóvenes y la familia como categoría de análisis en este contexto, nos remite a reflexiones que tienen que ver con la perpetuación de roles para garantizar la permanencia de esta unidad familiar desde el cuidado del hogar y las labores del campo y alejado

un poco de las aspiraciones personales a nivel profesional que ellas mencionan, pues llama la atención además que ellas comparten sus planes a futuro pero al mismo tiempo no mencionan un apoyo por parte de sus familias en esas aspiraciones y sueños.

Los oficios que ejercen las mujeres adultas en la familia y el caserío han introducido la idea de poder en el espacio, pues hay una clara división de roles que terminan por tener efecto en las mujeres jóvenes, pues en este caso, la familia juega un rol de garantía para buscar de manera conjunta la tan anhelada paz y de no regresar a las armas; como un sostén, la fuerza para no decaer ante las amenazas y las mujeres jóvenes entrar a tener un rol bastante importante en esto. Según lo manifestado por Laura (conversatorio, marzo de 2022) hay lugares que dividen de manera muy marcada a hombres y mujeres; son ejemplo de ello, el proyecto piscícola y las cantinas. Esto tiende a influir sobre la percepción del espacio de las jóvenes hijas de excombatientes, en el sentido de que o quieren alejarse completamente del lugar buscando huir a esto que no ven de manera correcta y que sus madres y mujeres adultas que estuvieron en armas, comentan, no era el común cuando estaban en el monte, generando rechazo al espacio y verlo como uno de donde esperan solo el momento de terminar la escuela para salir o bien, dotar de poder esta idea y aceptar esta brecha y que ésta empiece a desplazarse a otros escenarios de su vida, llegando a afectar sus imaginarios de futuro relacionados con una vida profesional. Ya que como afirma, (Maldonado, 1997) “el poder, como relación social que es, está especializado, lo cual supone que con ello se pretende distinguir, magnificar, sacralizar, perpetuar, justificar y legitimar sus estructuras, su racionalidad, sus figuras, sus mitos y sus instituciones”. pp. 85-86.

Hablar de San José y las percepciones del espacio de las jóvenes, es hablar de río, y cómo el río que fluye y encuentra cauces, lo manifestado por ellas, da cuenta de que, si bien entienden que son afortunadas de estar hoy en este lugar y poder estar recordando y hablando de sucesos del pasado y pensarse en el futuro, son claras en decir que no ven su futuro de manera permanente allí, pues cumplir sus sueños del futuro implica salir.

Desean para el espacio de San José, crecimiento, auguran muchos proyectos, mejoras en las actividades que ya disfrutaban como la cancha, y ver consolidados sueños que han sido colectivos como la escuela muy organizada y acceso pleno a la educación: “*me gustaría que aquí hubiera una universidad*” (conversatorio, Agosto de 2022), manifiestan que este espacio para ellas es

importante y seguro, aprecian y cuidan la naturaleza, reafirman que los *objetivos en común*, -como se expuso en las siluetas-, que conservan como comunidad son de los aspectos más importantes para un futuro próspero en San José; sin embargo, su futuro cercano no lo ven permaneciendo allí y dedicándose sólo a los proyectos productivos que están marchando hoy; así mismo, son conscientes de que algunas de las carreras que quisieran ejercer no tienen relación con la vocación agrícola y piscícola del espacio, sin embargo, hasta hoy se permiten soñar y creer que es valioso e importante verlo de esa manera.

Capítulo III. Memoria de las voces sobre paz y futuro de las mujeres jóvenes

5.8. Vida

La Reincorporación civil de los y las excombatientes ha sido percibida por las jóvenes como una posibilidad de que sus familiares, padres, madres, tíos, primos, etc., se encuentren con vida, hasta la oportunidad de sus propias vidas, puesto que, para ellas, cuando “*había guerra*”, lo más probable era perder a sus familiares cercanos, así como murieron otros y otras.

En sus relatos, en el ejercicio de creación de un cuento a partir de la pregunta: ¿Cómo creen que hubiera sido su vida sino se acababa la guerra?, coinciden la presencia de muertes, haberla presenciado de la manera más cruda.

“Mi vida hubiera sido terrible por tantas muertes que hubieron [sic] en frente de mí que los soldados picados en pedacitos y recogidos en costales y mochos por la mitad y quizás no estuviera en estos momentos ni contando todo lo que pasé me hubiera quedado allá sin salida sin sueños que cumplir en mi casa no hubiera tranquilidad ni paz en las comunidades” (Conversación personal, Agosto de 2022)

“Mi vida, yo creo que hubiera sido muy difícil, dura, o tal vez no existiera, donde yo vivía antes había mucha violencia y a mí me daba miedo de que fuera a pasarme algo, porque allá lo que se veía era puras personas muertas, destrozadas y muy afectadas, así que hoy en día yo no estuviera acá ni tampoco estuviera viva o uno quien sabe dónde estuviera en estos momentos, yo creo que desde hace rato yo no estuviera en esta tierra, pero gracias a Dios estoy viva y estoy bien” (Conversación personal, Agosto de 2022)

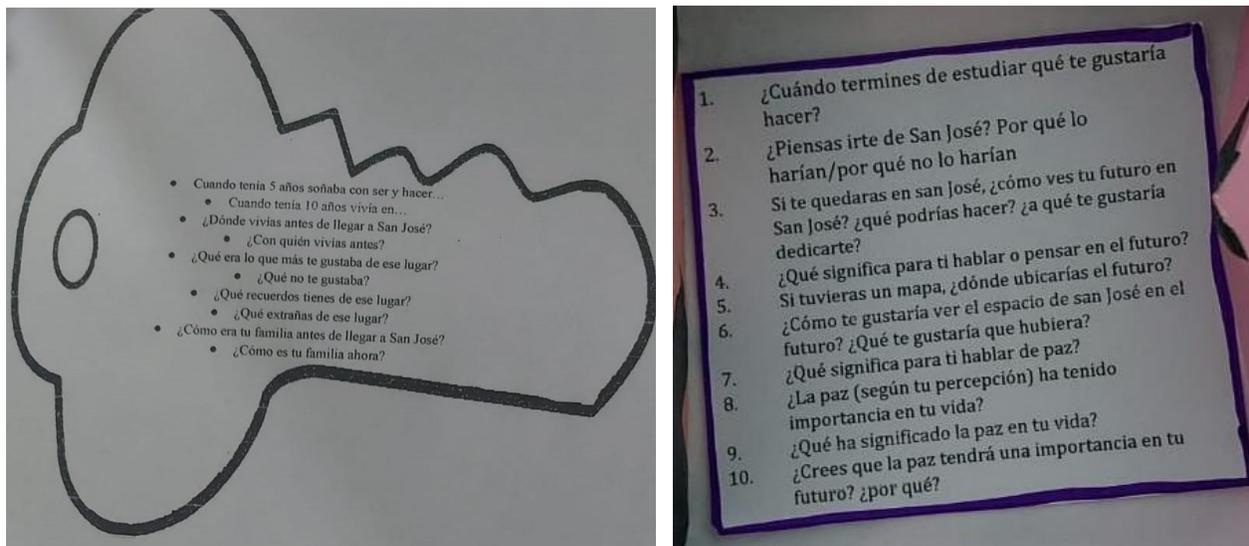
Ellas manifiestan que en ese momento su futuro cercano era igualmente la muerte o tomar las armas como sus parientes. Dado que desafortunadamente su imagen del mundo más cercana era esa.

“y bueno también hasta me hubiera gustado matar porque con tantas masacres, tantas personas muertas y si lo único que había fuera eso entonces pues hasta matara también” (Conversación personal, agosto de 2022)

La crudeza del Conflicto Armado Colombiano ha sido totalmente devastadora para las primeras vivencias de sus tempranos años. En sus memorias reposan el peligro, el miedo, la pérdida, la desesperanza, la angustia, el dolor y cualquier otra emoción que les atravesara el cuerpo al presenciar semejantes desmanes.

El ejercicio de *La Puerta*, era un juego que consistía en responder ciertas preguntas del pasado que funcionaban como llave para poder entrar al presente, identificarlo y compararlo con ese pasado. Se logró conversar sobre lo que soñaban ser y hacer, sus vivencias del pasado y alrededor de su familia, además, la importancia y significación para ellas de la paz. La consideran de suma importancia, porque significó el cese al fuego, a las muertes y opciones de otras formas de vivir.

Figura 20. Ejercicio Puerta



Fuente: archivo personal

"Sí, porque donde estábamos antes había mucha guerra, ahora ya no se escucha casi nada"

"La paz en mi vida ha significado tanto que si yo tuviera la oportunidad de concientizar a los jóvenes para que no se fueran para grupos armados lo haría con todo mi corazón"

“Para mi significa no tener violencia que viviéramos en un mundo donde haya más amor y no guerra que haya respeto, igualdad, y que no fueran racistas”

(Conversatorio, agosto de 2022)

Figura 21. Encuentros



Fuente: archivo personal.

Su actual situación, ubicadas en la NAR, con la reconfiguración de lazos de familia, amistad y comunidad, les genera sensación de seguridad, tranquilidad, fuera de los peligros (de la guerra) que tuvieron que vivir y sobrevivir.

La paz se muestra como una garantía de vida. *"Para mi hablar de paz significa muchísimo y más si se cumple todo lo que se dice de ella"* (Conversación personal, Agosto de 2022), se reitera que a pesar de que la comunidad en cierto momento se retiró de su espacio designado y solventa de manera autónoma su situación territorial, siguen comprometidos con el Acuerdo y la

construcción de paz, que, para las jóvenes mujeres de San José de León, hijas de excombatientes, que hacen parte del Proceso de Reincorporación bajo la categoría “familia” con el objetivo “orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan”, ciertamente les ha cambiado la vida.

5.9. Futuro

Hoy, pensar en el futuro se presenta como una posibilidad de construir una vida, mencionan *"significa mucho porque el futuro es lo que yo quiero, como lo quiero, como lo veo y lo que yo quiero ser"* (Conversación personal, agosto de 2022). Sus imaginarios de futuro confluyen, en esta nueva realidad, soñarse vivas, profesionales, luchando y ser, en algún momento, apoyó principalmente económico de sus familias, seguir construyendo lazos de amistad y comunitarios.

Figura 22. *Moldeando mi futuro*



Fuente: archivo personal.

Al ratificar en los ejercicios solo con la población objetivo, no aparecen deseos de formar familia, como sucedió en el primer ejercicio de presentación “*Collage*”, donde había presencia de hombres y apenas se estaban estableciendo bases de confianza y cercanía. Por ende, no sé descarta totalmente el interés en la idea de formar sus propias familias, tener hijos y /o hijas, pero no se presenta como un anhelo primordial.

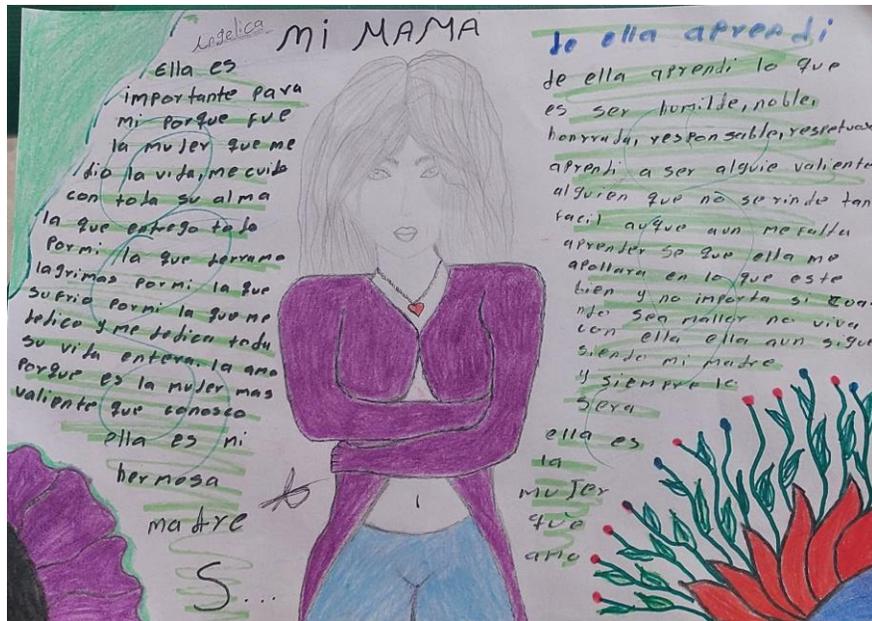
A pesar de no estudiar bajo las condiciones óptimas, anteriormente expuestas, luego de terminar el bachillerato, su anhelo es seguir estudiando, algunas desean ser maestras, bailarina, arqueóloga, médica y futbolista. Teniendo claro, que en algún momento deben migrar de San José de León, para poder lograrlo. Pues, la institución de educación superior más cercana es la sede de Estudios Ecológicos y Agroambientales de la Universidad de Antioquia en el municipio de Carepa, eso sí, considerando, que, para acceder a alguna universidad u otra entidad de formación académica, se necesita apoyo principalmente económico, y no se tiene claro si sus familias, tienen esa capacidad adquisitiva para apoyarlas.

5. 10. Las madres

Conocer y que las jóvenes reconocieran las historias de las mujeres que han tenido un papel importante a lo largo de sus vidas para dignificar sus caminos y luchas, fue un ejercicio a través del dibujo, donde también se logró identificar esas habilidades, cualidades, rasgos que le han aprendido a esas mujeres al compartir vivencias, sentimientos y emociones.

Todas coincidieron en sus madres, hablaron de ellas con devoción, sus cuidadoras, les han enseñado a amar, respetar, ser valientes, ayudar a las demás personas y resistir a pesar de los problemas. La madre que ha sufrido y haría cualquier cosa por ellas. “*También a sanar heridas*” (*conversatorio, agosto de 2022*). Herramientas que ciertamente han sido y serán muy valiosas para su desenvolvimiento en la vida, pues sus madres, que de igual manera han vivido, soportado y batallado el conflicto armado, ahora sus hijas, pueden abrirse a nuevos caminos, gracias a un proceso de reincorporación y reconciliación que ha dado sus frutos, pero aún necesita de muchas semillas.

Figura 23. Actividad mujeres representativas en mi vida



Fuente: archivo personal.

6. Discusión

Adentrarnos en los imaginarios de las mujeres jóvenes, de esta población tan específica como lo son las hijas de excombatientes que viven en San José de León, deja varias preguntas y aspectos a discutir que hemos esbozado en los resultados expuestos atrás. Un aspecto relevante al hablar de mujeres jóvenes en relación con su futuro tiene que ver con lo que proyectan ser y lo que su contexto directo les provee y permite. El reconocimiento del espacio y las percepciones que tienen ellas sobre este, constituyó un eje central en la pregunta por sus imaginarios de futuro; reconocer entonces que el espacio de alguna manera marca lineamientos en aspectos de su vida como lo personal, profesional, social, etc., nos permitió profundizar en los roles de género, puesto que pese a que ellas esperan conservar una relación con este espacio porque es donde hoy se desarrollan parte importante de sus sueños del futuro, como lo son estudiar y la danza, las labores que desempeñan hoy en el espacio, ayudando en las tareas del hogar y cuidado de hermanos, no van en sintonía con lo que hoy el contexto externo a la NAR les ofrece, y es éstas que son tareas indispensables para ayudar a sus familias, propias de la búsqueda del bienestar de sus familiares, y aunque pueda no parecer impuesto y sea más percibido como un acto de amor, lo cierto es que si se pone esto en una balanza, es más urgente su presencia en el hogar, que saliendo del espacio, infiriendo que su contexto cercano les permitiera formarse de manera profesional en lo que desean y no en lo que por vocación de la tierra se debe estudiar, el formarse en algo distinto significará una movilidad en algún momento lo que no es propicio para el objetivo de la unidad familiar en el campo.

Por otro lado, centradas en la preocupación que suscita las oportunidades en el contexto cercano que permitan a la juventud en general garantizar un proceso de reincorporación en términos económicos y sociales, nos preguntamos por supuesto por esta población que inspira esta investigación, que no se incluyen en el Acuerdo y sobre la que debería haber un foco especial en este momento, pues garantizarles oportunidades que disminuyan el riesgo de que lleguen a la vida en armas, pasa más allá del asistencialismo. Según lo comentado por estudiantes, profesores y lo percibido en las visitas, la atención a la población joven (que además no tiene enfoque diferencial e interseccional) está basada en suplir necesidades básicas, lo cual es muy importante, pero que bien sabemos, y esto debe ser tomado con lupa para no generar confusiones, no genera herramientas

para que este objetivo, que no estén en riesgo de reclutamiento, se mantenga en el tiempo y esto empieza por dotar a las mujeres y en general a la población joven de voz, para conocerles y ahorrarse intervenciones carentes de sentido y contextualización, que las jóvenes terminarán abandonando pues no corresponde a sus necesidades.

Ahora bien, ¿cuáles son esas necesidades y quienes deben prestar especial atención a estas? este trabajo se queda corto para comprender esto desde todas sus partes, pero algo sí es evidente es garantizar una vida digna en la que esté permitido soñar dentro y fuera de su territorio. Uno de los objetivos fue mirar su futuro y la percepción que tienen ellas de este espacio, ellas enuncian querer salir del espacio para cumplir con expectativas de vida, sin embargo, los roles que desempeñan hoy acompañando el cuidado nos deja ver que sus aspiraciones no van en ese camino.

Otro aspecto que nos interesa problematizar es sobre el accionar de las instituciones y/o actores relevantes para la juventud rural llamadas a dar respuesta a nivel local, departamental y nacional; sectores privados, educación, gubernamentales, ONG's, organismos locales y regionales. Expuesto esto, ¿está la institucionalidad preparada para esto? ¿En qué momento aparecerán en planes de desarrollo municipal, departamental y nacional el enfoque a la población joven rural que acompaña el proceso de reincorporación? ¿Hay conciencia de la importancia de cuidar esta población no solo por su condición de juventud sino por la fuerza que representa para el camino hacia la reconciliación hoy en el país?

7. Conclusiones

1. Sus imaginarios de futuro tienen que ver con una reafirmación de que el lugar donde viven y lo que esto significa les ha puesto en un lugar seguro y con posibilidades de plantearse nuevas formas de crear y construir en familia, en comunidad, pero definitivamente también tiene que ver con pensarse un futuro donde deben salir de la vereda para poder beneficiar o retribuir a la comunidad.

2. Las mujeres adultas y jóvenes viven un momento de reincorporación esperanzador, este acercamiento, permitió identificar que los proyectos a fortalecer que deben concentrar mayor atención son los que tienen que ver con el diálogo de saberes intergeneracional, que permita dar continuidad de manera óptima y sostenida, acompañada del proceso de reincorporación y reconciliación. Las mujeres adultas están abriendo las puertas a la reconciliación desde una perspectiva económica pero también del cuidado y esto es fundamental para darles seguridad y posibilidades de soñar a las mujeres jóvenes.

3. El número específico de niñas y niños hijos de excombatientes en el caserío ha sido complejo de determinar, ya que incluso entre la misma población de adolescentes y jóvenes el tema no está presente, y no hay una consciencia plena de ello. Establecer el número no es un asunto menor, pero no fue el interés principal, el eje está en las experiencias de quiénes nos permitieran conocerlas. Así mismo, no es posible afirmar que estos niñas, niñas y jóvenes que viven actualmente en el caserío no vivieron de manera recurrente o paulatina con sus padres que estaban en armas; éste última ha sido una conclusión general sobre la reincorporación: reencuentro de padres e hijos alejados siendo criados por abuelas, tías, primos, etc; sin embargo, según lo expuesto en conversatorio con las niñas, pudimos inferir que algunas de ellas a parte del hecho de que la mayor parte de sus vidas vivieron en territorios altamente azotados por el conflicto armado interno, como Tulapas - Turbo, Ituango, veredas de Tierralta, sus relatos, revelan que llegaron a vivir en zonas de combate, con sus familias.

4. Reafirmar que tal como lo muestran los estudios que se enuncian en el marco y en antecedentes asociadas a mujer- rural- aparece de manera intrínseca la movilidad como

una problemática que crece producto de la visión de la mujer joven desde su rol de cuidadoras, trabajo no remunerado, poco acceso a tierra y finalmente, su única aspiración, moverse del lugar conocido como casa, ya que éste no garantiza crecimiento en términos personales, sociales, profesionales.

8. Recomendaciones

Entre los aspectos a considerar, contemplamos el modo de abordaje al momento de trabajar con la población en la que se centró este trabajo; bien es sabido que a estas mujeres las atraviesa todas las desigualdades que viven las juventudes en contextos rurales de Colombia, y si bien algunas investigaciones consideran entre sus recomendaciones unas rutas para trabajar con juventud y mujeres rurales que consideran un enfoque diferencial, hoy nos debe preocupar poner el foco en las particularidades de estas mujeres jóvenes y en que aparte de vivir en la ruralidad hacen parte de un proceso de reincorporación a la vida civil, de esta manera, ¿cómo no seguir perpetuando las desigualdades en esta población? consideramos que esta será una pregunta clave en el camino a encontrar cómo contextualizar y dar un enfoque interseccional.

Para hablar de recomendaciones partimos de las inquietudes que nos deja este ejercicio de investigación; tenemos por supuesto más preguntas que respuestas lo que nos permite plantear aquí interrogantes orientadores para algunas líneas de investigación a considerar e intentar dar continuidad al conocimiento, reconocimiento y posterior conceptualización de esta población. De acuerdo con la poca información y generación de conocimiento respecto a la mujer joven rural permeada constantemente por la guerra y que hace parte en su presente, de un espacio de reincorporación, es relevante preguntarse, cómo se va a seguir posicionando a esta población joven particular; se hace evidente la importancia de su estudio y tener en cuenta en los procesos que competen a la reincorporación y la reconciliación asimismo, la contribución desde la academia al conocimiento y visibilización será fundamental.

En ese sentido, de acuerdo con las incógnitas que nos queda sobre el pasado de las chicas que participaron puede ser valioso conocer más sobre su vida, por tanto, consideramos que un estudio de caso o historia de vida permitiría profundizar y visibilizar sus experiencias en el pasado y presente. Por otro lado, resulta interesante conocer las percepciones que se tejen alrededor de esta población que en definitiva es nueva puesto que no podía existir la categoría hija de excombatiente hasta un proceso de paz y todo lo mencionado en conjunto en este último apartado contribuiría a la conceptualización sobre esta nueva población.

Una preocupación personal tiene que ver con el acompañamiento psicosocial con enfoque diferencial e interseccional a esta población joven, no solo por los episodios traumáticos que han tenido que presenciar en su vida, sino por la importancia que adquiere este apoyo para sentar las bases de sus proyectos de vida.

Por último, se hace necesario el seguimiento a los proyectos que hoy aseguran tener un enfoque en esta población para evitar el peligro de reclutamiento, como lo es el caso de Mambrú es otro cuento; no sólo términos de ejecución sino de los métodos de abordajes, por tanto, construir una ruta de atención diferencial para esta población, es indispensable.

Bibliografía

Alianza de Medios Alternativos (29 de octubre de 2018) Labrando la paz en la Serranía del Abibe. Alianza de Medios Alternativos. <https://www.alianzademediosalternativos.org/>

Arias, M, Caro, A, Farah Quijano, M, Henao Orozco, A, Ibáñez Londoño, A, Muñoz, J y Peña Parga, X. (2013). Las mujeres jóvenes rurales en Colombia. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/8416>

Arias-López, B., Torres-Marín, B, y Coral-Velásquez, L. (2022). De combatientes a vecinos: hacer una vida después de los acuerdos de paz en Colombia. Un relato etnográfico sobre San José de León. Hallazgos, 19(37). <https://doi.org/10.15332/2422409X.5775>

Arias-López B., Coral-Velásquez, L. (2017) Investigar el cuidado comunitario de la vida a través de las artes plásticas. Una experiencia en contexto rural. 19(1). 75-84. <http://dx.doi.org/10.22267/rus.171901.71>

Arias – López, B., De Guevara, B., Coral-López, L. (2020) (Des)tejiendo miradas: hilar, bordar y remendar la reconciliación en Colombia. Sello editorial Periferia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19052/1/AriasBeatriz_2020_DestejiendoMiradasReconciliaci%c3%b3nColombia.pdf

ARN (2023). Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). <https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx>

Camacho, M. (2020). Motivaciones en guerra, permanencia y salida [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó. UdeA. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15736/14/CamachoMaria_2020_MotivacionesGuerraPermanencia.pdf

Cantillo Facundo, S. (2018). El papel de la mujer joven rural en el subsector pecuario colombiano. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A.Bogotá. <https://repository.udca.edu.co/bitstream/handle/11158/1119/MONOGRAFIA%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Centro Nacional de Memoria Histórica (18 febrero de 2019). <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tres-iniciativas-de-excombatientes-que-estan-construyendo-paz-con-arte/>

Defensoría de Pueblo (2020). Reincorporación para la paz. informe defensorial espacios territoriales de capacitación y reincorporación (ETCR) Defensoría del Pueblo de Colombia. Bogotá, D.C

Defensoría del Pueblo (2017). Informe Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. Defensoría del Pueblo de Colombia. Bogotá, D.C.

Bedoya, H. (2019). Acompañamiento psicológico a niños víctimas del conflicto armado e hijos de excombatientes en Colombia. [Trabajo de grado profesional] Universidad Piloto de Colombia. <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/9977>

Decreto 982 de 2018 (junio 7) Presidencia de la república. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=86779>

Echavarría-Álvarez, J. (2019). Pedagogías para la reconciliación: prácticas artísticas para hacer las paces en Colombia. <https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v27/2448-5799-conver-27-e12788.pdf>

Escobar, Juan (2020). La participación de los y las jóvenes en el Acuerdo de Paz y su implementación en Colombia. https://colombia.nimd.org/wp-content/uploads/2020/01/Insumo_3_Diagramacion_Jovenes.pdf

El Espectador. (8 de febrero de 2017). El 'baby boom' de las Farc. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/el-baby-boom-de-las-farc-article/>

Gobierno de Colombia y Farc-Ep. (24 noviembre, 2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. <https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>

González, S. - Larralde A. (2013) Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México.

https://www.researchgate.net/publication/324919537_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural

Forero, S. (16 de junio de 2020) La realidad de las nuevas áreas de reincorporación de excombatientes de las Farc. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/la-realidad-de-las-nuevas-areas-de-reincorporacion-de-excombatientes-de-las-farc-article/>

Fundación Ideas para la paz (2019) La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas. ISBN 978-958-5517-43-1

Hiernaux, Daniel N. Lindon, Alicia (1993) El concepto de espacio y el analisis regional.

Secuencia, (25) 89-110.

<http://secuencia.institutomora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/411/383>

JEP Colombia (2021) Día 2 Versión colectiva del Frente 5 de las Farc- EP en el Caso 04 (Urabá) Junio 25 de 2021 [Vídeo]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=VfRi1Lqgq1M&t=6024s>

Jimenez, J. (2020) La reincorporación comunitaria con excombatientes de las Farc-EP y las comunidades aledañas: El caso del Nuevo Punto de Reincorporación de San José de León, Mutatá, Antioquia.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17081/1/JimenezJohn_2020_ReincorporacionComunitariaExcombatientes.pdf

Kuri, E. E. (2013) Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica. Sociológica. 28 (78), 69-98.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n78/v28n78a3.pdf>

López, Manuel. (2010). Contexto y condición de juventud: reflexiones para su comprensión. Alianza Escuela de Animación Juvenil.

https://www.academia.edu/11621477/6_Contexto_y_condicion_juvenil

Maldonado, J. (1997) Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales. (1997) Política y sociedad, (25), 21-36.
<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9797230021A/25156>

Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa. IIPSI, 9(1). 123-146

Nunca invisibles: mujeres farianas, adiós a la guerra (2018) Nunca Invisibles: Mujeres Farianas, Adiós a la Guerra. [Video] Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=nNgOo9s5Gu0&t=1513s>

Pardo, R. (2017). “Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia”. Serie documento N°227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas.
Rimisp.https://www.rimisp.org/wpcontent/files_mf/1503000650Diagn%C3%B3sticodelajuventudruralen%20Colombia.pdf

Parra, Mayra; Cano, Wilmar (2018). “Modernidad, progreso y desarrollo: imaginarios de futuro alrededor de la minería del oro en Colombia” [artículo en línea]. (22), pp. 15-23. Universitat Oberta de Catalunya y Universidad de Antioquia. Socio-Jurídicos, 15, (I), pp. 115- 13
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/12015/1/ParraMayra_2018_ModernidadProgresoDesarrollo.pdf

Pacifista! (2012, 12 de abril) PACIFISTA!, la Embajada de Suecia y la OIM presentan VIVAS: mujeres visibles, valientes, autónomas y seguras.
<https://pacifista.tv/notas/pacifista-la-embajada-de-suecia-y-la-oim-presentan-vivas-mujeres-visibles-valientes-autonomas-y-seguras/>

Pérez, L. (1993) Lo rural y la ruralidad: algunas reflexiones teórico-metodológicas. Relaciones, 14(54), 5-20.
<https://biblat.unam.mx/es/revista/relaciones-colmich-zamora/articulo/introduccion-lo-rural-y-la-ruralidad-algunas-reflexiones-teorico-metodologicas>

Pozzoli MT (2007) Espiritualidad, arte y belleza. Espacios del universo para el desarrollo humano desde el pensamiento complejo. Polis. 17. <https://journals.openedition.org/polis/4305>

Procuraduría General de la Nación. (2020) Informe de avance sobre el Programa Camino Diferencial de Vida para los niños, niñas y adolescentes que han salido de los campamentos de las FARC-EP. <https://www.procuraduria.gov.co/>

Rincón Páez, M. (2018). ¡Camaradas, un guerrillerito! pautas y prácticas de crianza con excombatientes de las FARC-EP. Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/39915>

Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en Debate. Psicoperspectivas, 11(1), 8-31. <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas>

Semana Rural (24 de junio de 2020). El caserío de Urabá que le apostó a la paz. <https://semanarural.com/web/articulo/el-caserio-de-uraba-que-le-aposto-a-la-paz/1495>

Suárez Restrepo, N., Tobasura Acuña, I. (2008). LO RURAL. UN CAMPO INACABADO. Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín, 61(2), 4480-4495. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0304-28472008000200002&lng=en&tlng=es.

Taylor, C. (2004). Imaginarios sociales modernos. Ediciones Paidós Ibérica. S.A. https://www.academia.edu/38327988/taylor_imaginarios_sociales_modernos_pdf

Tenbruck, F. (2015). La obra de Max Weber. En Á. Morcillo & E. Weisz. (eds.) Max Weber en Iberoamérica: nuevas interpretaciones, relevancia para el estudio de la región y recepción. (pp. 47-94). Centro de Investigación y Docencia Económicas. https://www.researchgate.net/publication/305734233_Max_Weber_en_Iberoamerica_nuevas_interpretaciones_relevancia_para_el_estudio_de_la_region_y_recepcion

Verdad Abierta (9 de junio de 2018) Gobierno suprime los primeros espacios para la reincorporación. <https://verdadabierta.com/gobierno-suprime-los-dos-primeros-espacios-la-reincorporacion-las-farc/>